

COLOQUIO



Cuenca, Enero - Marzo 2004

Año 6 • Número

20

36 años al servicio de la sociedad

Medicina para el siglo XXI

Control del
Estado o del individuo

Familia, te
extrañamos

COLOQUIO

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DEL AZUAY

AÑO 6 NÚMERO 20 CUENCA, enero-marzo 2004

DIRECTOR

Marco Tello Espinoza
teloe2001@yahoo.es

COORDINACION

Janeth Molina Coronel

DEPARTAMENTO DE CULTURA

Diego Jaramillo Paredes
José Serrano González
Pablo Rosales Heredia

C O M T E N I D O	Editorial	1
	Datos para la historia	
	¿Control del Estado o del individuo?	2
	Tema central	
	Medicina para el siglo XXI	4
	Invitado especial	
	Freddy Alvarez González: La ética de las intenciones: legitimación de lo bueno y de lo malo	18
	El lenguaje	21
	Criterios	22
	Presencia estudiantil	27
	Síntesis	29
Agenda	31	
Libros	34	
Espacio abierto	36	

DIAGRAMACION Y ARTES

ret: 099077373

IMPRESIÓN

GRÁFICAS HERNÁNDEZ / 2800152

COLOQUIO

Los momentos decisivos de la humanidad han modificado siempre las relaciones entre los individuos, entre estos y la sociedad, entre la sociedad y el Estado y aun entre los propios Estados. La necesidad de normar esas nuevas relaciones ha ido enriqueciendo y a la vez variando la fundamentación teórica del comportamiento individual y social. De modo que los cambios de actitud a que hoy nos somete la posmodernidad son tan ineluctables como los que a su hora debió asumir el hombre del Renacimiento o el de la revolución industrial.

Sin duda, una de los aportes más fecundos para la explicación y la orientación de la conducta proviene de la visión holista con que hoy se nos presenta la realidad como un todo, una cosmovisión dentro de la cual se ilumina el sentido del arte y de la vida, de la salud y de la enfermedad, de la familia y de la educación; el significado de las intenciones y de los comportamientos, el de las teorías y el de las prácticas. Esta visión actual del mundo se halla estrechamente vinculada al concepto de cultura, matriz en la que caben las narraciones del ayer, las descripciones del ahora y los presentimientos del mañana; en suma, la tradición y la innovación, las dos tensiones solidarias que han empujado hasta nuestros días el carro de la historia.

Son estas las preocupaciones sobre las que nos llevan a meditar en este primer número del año 2004 las opiniones de nuestros invitados, quienes iluminan el sentido de algunas manifestaciones del comportamiento desde la perspectiva de la Historia, de la Medicina, del Derecho, de la Moral, de la Religión, de la Psicología Social. Miradas al trasluz todavía multicolor de la cultura, algunas de esas manifestaciones son el resultado de la tendencia a la globalización, fenómeno en el cual, sin embargo, es posible y necesario redefinir la dimensión ética del ser humano, más allá de las fulguraciones, de las nuevas relaciones y normas que impone a la sociedad el rol preponderante o la fe ciega que se otorga a la ciencia y a la tecnología.

Como pocas veces en la historia, gracias al milagro de la ciencia y de su aplicación tecnológica, asistimos al cambio del modelo del mundo al que aludía hace setenta años Ortega y Gasset; pero cuán efímero sería aquel milagro si no apuntara al ideal de felicidad del hombre en este mundo. Tal es el desafío de la hora presente, aunque el problema de la responsabilidad ética plantee en todos los foros más preguntas que respuestas, como las que esta vez motivaron el tratamiento de nuestro tema central: «Medicina para el Siglo XXI»: ¿pueden armonizar la ciencia y la tecnología con la ética?, ¿es posible devolverle a la profesión médica el talante humano en una era dominada por la superespecialización y la telemedicina? ¿Es posible extender los beneficios de la tecnología médica a los miles de millones de seres indigentes que solo saben de la posmodernidad por la depredación del entorno y por el estruendo de la tecnología bélica? Las respuestas, por fortuna, son estimulantes y a la par consoladoras; una de ellas se ha plasmado ya entre nosotros con la creación de una Facultad de Ciencias Médicas cuyo objetivo fundamental es el de formar seres humanos.



Mario Jaramillo P.
Rector de la Universidad del Azuay.

¿Control del Estado

Para buscar explicaciones a nuestra particular forma de ser latinoamericana y a nuestra tradición jurídica hay que retroceder al pasado e indagar en qué momentos fueron gestándose algunos de los rasgos claves de nuestra peculiar forma de ver y entender el mundo y, por supuesto, de actuar en él.

Si bien procedemos de un sustrato indígena único -el asiático- quienes habitamos de México para el sur y aquellos que viven hacia el norte somos producto de un mestizaje cultural distinto. La colonización, fundamentalmente inglesa en el norte y sustancialmente hispana en el sur, generó distintas matrices para el mestizaje étnico y cultural que vino a partir del siglo XVI. Y dentro de esa distinta matriz tanto el derecho como la religión predominantes desarrollaron diferentes perspectivas en relación al ser humano, individual y comunitariamente mirado. Los mecanismos y las instituciones jurídicas de control por tanto responden a esas concepciones: en el un caso se privilegia el control de la ciudadanía sobre el Estado y en el otro -en el nuestro- el control

del Estado a la ciudadanía.

Podría entonces decirse que buena parte de nuestra forma de entender y actuar en el mundo es la de una concepción jurídica hispana y, sobre todo a partir del siglo XIX, francesa; consecuentemente católica, pero católica apostólica y romana. En Norteamérica -en cambio- la tradición legal es inglesa y en lo religioso, fundamentalmente protestante. Y las dos, diferentes sustancialmente, han generado culturas y comportamientos distintos y sociedades diferentes en las dos partes del continente.

Nuestro continente americano poblado desde hace cuarenta mil años por hordas de cazadores provenientes bá-

La colonización, fundamentalmente inglesa en el norte y sustancialmente hispana en el sur, generó distintas matrices para el mestizaje étnico y cultural que vino a partir del siglo XVI

sicamente de las orillas del lago Baikal, ha sido, más allá de ese sustrato común, un continente nítidamente diferenciado. Desde México hacia el sur florecieron grandes culturas indígenas concentradas especialmente en el área mesoamericana y en el mundo andino. Avances notables en las ciencias y la tecnología; formas avanzadas de organización social; visión compleja del mundo y urbanismo altamente especializado fueron otras tantas notas de estos pueblos que habitaron al sur del Río Grande. Al norte -en cambio- en las grandes llanuras y en las tierras más frías cercanas al círculo polar, la cultura se mantuvo casi estacionada en un estadio de desarrollo que no sobrepasó la etapa de cazadores y recolectores en la mayoría de territorios y la de incipientes agricultores y pastores en grupos más reducidos. No es extraño, en este contexto, que en Norteamérica -al norte de México- no haya florecido ningún pueblo de aquellos que denominamos de alta cultura y que todas las culturas sofisticadas que encontraron los europeos al llegar a finales del siglo XV estuvieran localizadas de México hacia el sur. La antropología cultural ha encontrado una explicación a este desigual desarrollo en factores naturales. Los pueblos del norte dispusieron de abundante alimento en las llanuras sobre todo del oeste norteamericano y la vida por lo tanto no les exigió mayores trabajos. En el sur en cambio la necesidad de cultivar la tierra y domesticar los animales generó una mayor inventiva y desarrollo. Como señalaba Toynbee, son las virtudes de la adversidad, la cultura como resultado de la respuesta que el ser humano da a los desafíos y necesidades que le plantea el ambiente dentro del cual vive.

Como lo ha recordado en estos días Carlos Alberto Montaner en su po-



o del individuo?



Por ello la revolución de 1789 privilegia no los derechos de los individuos -pese a la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano- sino la felicidad de todos sobre la tierra como consecuencia de la acción de unos pocos jefes iluminados que mandan y definen qué es la libertad y qué la felicidad

lémica pero esclarecedora obra: Las raíces torcidas de América Latina, el modelo jurídico de los dos mundos ha sido desde entonces radicalmente distinto privilegiando, en el caso anglosajón, los derechos del individuo frente a ese monstruo leviathánico que es el Estado y, en el caso latinoamericano, sobredimensionando al Estado sobre la persona y poniendo a la igualdad social como fin principal sin importar los derechos de los individuos cuya libertad natural es anulada para dar paso a la llamada libertad civil que es el bien común por sobre el bien de la persona.

Para la tradición inglesa -y era lo que podía leerse en los textos de John Locke o de Milton- lo fundamental son los derechos del individuo y para protegerlos se crea el Estado. Esa era la igualdad a la que aspiraban. No a que todos vivieran de la misma manera, sino que todos tuvieran los mismos derechos. Frente a ese modelo revolucionario de esencia legalista y conservadora, los franceses se embarcaron en otro tipo de proceso histórico basado en

Rousseau, quien estaba convencido de que la mayoría tenía el derecho a imponer su voluntad sobre los individuos. Por ello la revolución de 1789 privilegia no los derechos de los individuos -pese a la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano- sino la felicidad de todos sobre la tierra como consecuencia de la acción de unos pocos jefes iluminados que mandan y definen qué es la libertad y qué la felicidad. La felicidad es la igualdad -dirán- y las diferencias son sospechosas y contrarrevolucionarias. Todos deben comer el pan negro, el pan de la igualdad. El que come otro tipo de pan, está contra la sociedad. La palabra ciudadano se volvió la fórmula para igualar a todas las personas y barrer las jerarquías basadas en el abolengo que constituían los odiosos privilegios de la aristocracia.

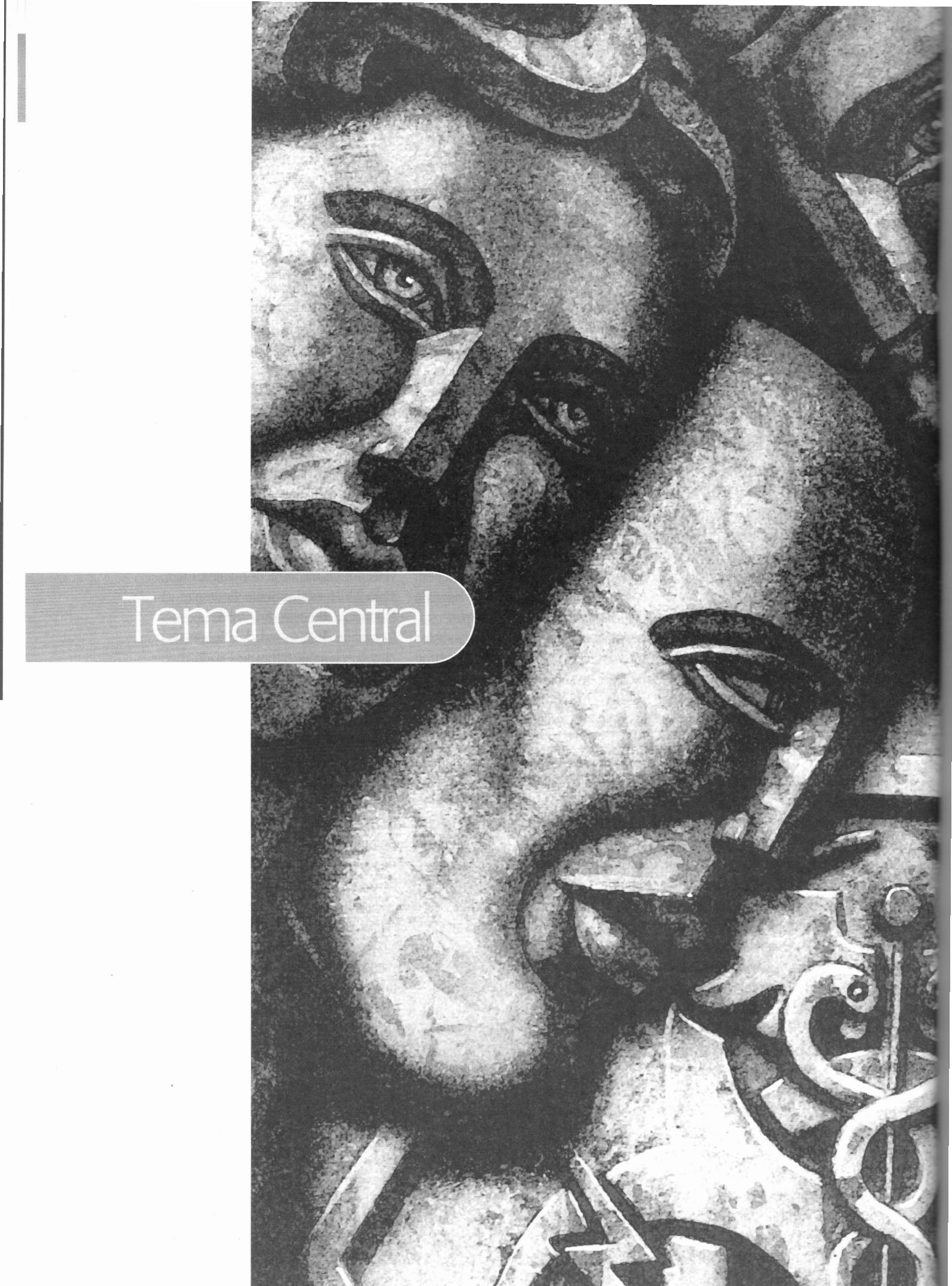
Los precursores de la Independencia latinoamericana -Nariño y Espejo, por ejemplo- se nutrieron de esa literatura francesa y la transmitieron a sus discípulos. Los libertadores -luego- retomaron esa doctrina. Bolívar era discípulo de Simón Rodríguez y éste se había formado con la obra de Rousseau bajo la almohada. La Gran Revolución que, como decía alguien: de cerca quema y de lejos ilumina, guió en buena parte la independencia latinoamericana y lo hizo con esa concepción jurídica que antes hemos señalado, es decir, menospreciando los derechos del individuo frente al Estado y privilegiando al Estado no como medio para lograr el bienestar de la comunidad sino como un fin en sí mismo.

Quizá de esa distorsión mayúscula sea de donde arrancan muchos de nuestros males y sobre todo el menosprecio a los derechos individuales. Francisco de Miranda, ese legendario héroe venezolano combatiente en las guerras

independistas de Norteamérica y en la revolución francesa, el único americano cuyo nombre consta en el Arco del Triunfo en París, decía: dos grandes ejemplos tenemos delante de los ojos: la revolución norteamericana y la francesa. Imitemos discretamente la primera y evitemos con sumo cuidado los fatales aspectos de la segunda.

Lamentablemente esos prudentes consejos no fueron escuchados y el modelo que seguimos nosotros fue y sigue siendo casi en su totalidad el proveniente de los teóricos franceses del siglo XVIII, básicamente Rousseau y Montesquieu cuyas tesis sobre la conformación de la sociedad, la soberanía popular y la arquitectura del Estado, respectivamente son, hasta ahora, la columna vertebral de nuestros países.

En lo fundamental este esquema consiste en la supremacía total del Estado sobre el individuo. Su función copa y agota todos los campos. El individuo siempre es sospechoso ante el Estado de no cumplir sus obligaciones. El Estado multiplica sus sistemas e instancias de control. En la otra orilla, nadie puede exigir al Estado que cumpla con sus obligaciones que, en lo esencial, son dar seguridad y propiciar el bienestar. El Congreso que debería fiscalizar, raramente lo hace, porque tiene vínculos fuertes con el ejecutivo. El Poder Judicial es acusado de someterse demasiado al poder político. El Estado -en estas circunstancias- aparece omnímodo en su poder frente a individuos inermes e indefensos. Frente a ello la tradición anglosajona que privilegia no al Estado sino al individuo es claramente distinta. De allí que cualquier cambio en el sistema sea obra dura y compleja ya que no se trata solamente de reformar leyes sino de cambiar todo un esquema mental y jurídico que se nos impuso desde la independencia.



Tema Central

Medicina

para el siglo XXI

Los desafíos éticos de la nueva tecnología



Ronald C. Merrel.

Profesor Asociado de la U.D.A.



La medicina, en una u otra forma, ha venido siendo parte de nuestra cultura por miles de años. Antiguos fósiles humanos muestran evidencias de fracturas sanadas, lo cual demuestra la existencia de curanderos en las tribus de cazadores-recolectores. Nuestra cultura creó la medicina y no viceversa. En efecto, nuestra cultura demanda una especialización en el cuidado de la salud así como demanda la religión o la especialización en leyes como profesiones. La sociedad tiene un contrato social con la medicina y las exigencias son grandes. Los médicos estamos llamados a ser expertos, siempre disponibles, altruistas, de altos principios y de noble naturaleza. Hasta hace poco, no se esperaba que la medicina curara a las personas de manera rutinaria. Lewis Thomas, un notable educador, escritor y decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Yale, señaló que hasta antes de 1920 la consulta médica rara vez favore-

cía al paciente. La sociedad puede cambiar el contrato periódicamente y lo ha hecho en forma dramática en la segunda mitad del siglo XX.

Los médicos han pasado a ser de cuidadores y consoladores a profesores y sanadores y rutinariamente se esperan resultados excelentes. Estos ya no se atribuyen a una habilidad extraordinaria del médico o la buena suerte. El contrato está evolucionando a esperar que el médico pueda prevenir la enfermedad o minimizar su impacto mediante la vigilancia o el manejo consciente de la enfermedad. Así, la medicina, no es solamente una actividad cultural, que la gente busca ocasionalmente, cuando está enferma, sino una empresa permanente que asegura la salud en todos los aspectos de la vida diaria. Esta, en realidad, es una expectativa muy alta.

La sociedad no es el único ente dinámico en la relación medico-paciente. La medicina como ciencia está en perpetuo cambio, mientras que la medicina como arte está

Ciertamente hay situaciones en las que las modificaciones genéticas tienen razones bien entendidas y que las justifican. Sin embargo, la manipulación genética puede cambiar la vida de nuestros descendientes para siempre por lo que debe darse un diálogo ético para encontrar el curso de acción correcto

marcada por constancia y fidelidad. La ciencia de la medicina y el rápido cambio de la tecnología aplicada a la medicina, implica la posibilidad de que pueda haber conflicto entre la práctica, la innovación y lo que el público demanda. Este conflicto podría perjudicar el contrato social de la medicina y éste debe ser dirigido con firmeza. Siempre que la práctica sea desafiada por la nueva tecnología, el curso correcto de acción no puede estar dictado por la moralidad y los estándares basados en experiencias anteriores. Cuando el curso correcto de acción no está claro, el diálogo es necesario para encontrar un consenso entre lo que es correcto y el bien público. El diálogo es la base de la ética en contraste con la moralidad. El debate es urgente y debe ser amplio, incluyente y obligatorio en la conducta de todos los médicos si se quiere honrar el contrato social evitando las rupturas o discontinuidades.

Esta presentación esta dirigida a cuatro áreas donde la tecnología está cambiando la relación existente entre la medicina y la sociedad. Primero, consideraremos las áreas donde la ciencia y la tecnología invaden la vida privada y la individualidad de los miembros de una sociedad. Segundo, debemos considerar las áreas donde la ciencia y la tecnología invaden la sociedad y sus creencias sobre el origen del universo y las leyes divinas. Tercero, consideraremos las áreas donde la tecnología, parece amenazar la relación personal médico - paciente por la interposición de un amplio número de dispositivos y una cantidad abrumadora de información. Finalmente, trataremos el problema de la justicia donde la tecnología cambia la función de la medicina, la cual por la misma

naturaleza de su costo, no está al alcance de la gran mayoría de la sociedad.

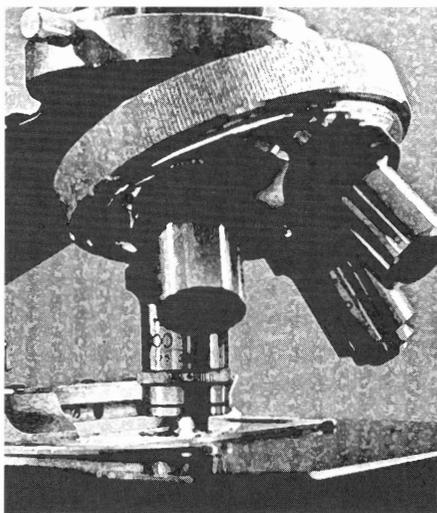
CONTRATO SOCIAL Y MEDICINA

El contrato social entre la medicina y la sociedad llama a la medicina a estar perpetuamente disponible para el paciente en los términos que él demanda. El paciente accede a cuidado médico con todos sus derechos de confidencialidad y espera terminar la consulta, confiado en la discreción del médico y con su personalidad íntegra. Sin embargo, la tecnología permite realizar pruebas genéticas, que hablan en alta voz sobre la esencia de una persona y su progenie, lo cual puede redefinir las expectativas de esa persona, su familia y sus vecinos. Si se encuentra el gen de una enfermedad, el paciente puede ser estigmatizado, ser objeto de perjuicio o exclusión. Por ejemplo, si una simple prueba pudiese predecir inequívocamente la muerte temprana por enfermedad cardíaca, o cerebro-vascular, ¿qué empleador invertiría en el desarrollo profesional de esa persona?. Las pruebas genéticas pueden hacer predicciones como éstas en ciertas condiciones ahora, y en el futuro podrán hacerse mucho más. La posibilidad de padecer cáncer de seno, cáncer de colon, ciertos cánceres de tiroides, condiciones neurológicas, y algunas enfermedades mentales pueden ser diagnosticadas aun en la niñez. ¿Qué significa este conocimiento en cuanto a la vida privada, la autodeterminación y la autoimagen de nuestros pacientes?. ¿Cuál es la guía ética para las pruebas genéticas? El gen sigue siendo objeto de la ciencia en el quincuagésimo aniversario del descubrimiento de la estructura del ADN por Watson y Crick. Tenemos la posibilidad de mejorar la genética de las formas de vida a través de la ingeniería genética. Pueden obtenerse mejores y más abundantes cosechas y mejor ganado. Las bacterias podrían cambiarse para elaborar productos útiles como insulina y otras medicinas. Es concebible que el genoma humano pueda ser cambiado con la inserción de nuevos genes o la supresión de genes que produzcan patologías. Nuevas capacidades para los seres humanos, ahora encontradas solo en animales y plantas, podrían ser introducidas para mejorar nuestro funcionamiento. Podríamos correr como una gacela, detener nuestra respiración por una hora como los cetáceos o retener información como un computador. Podríamos suprimir el gen de la

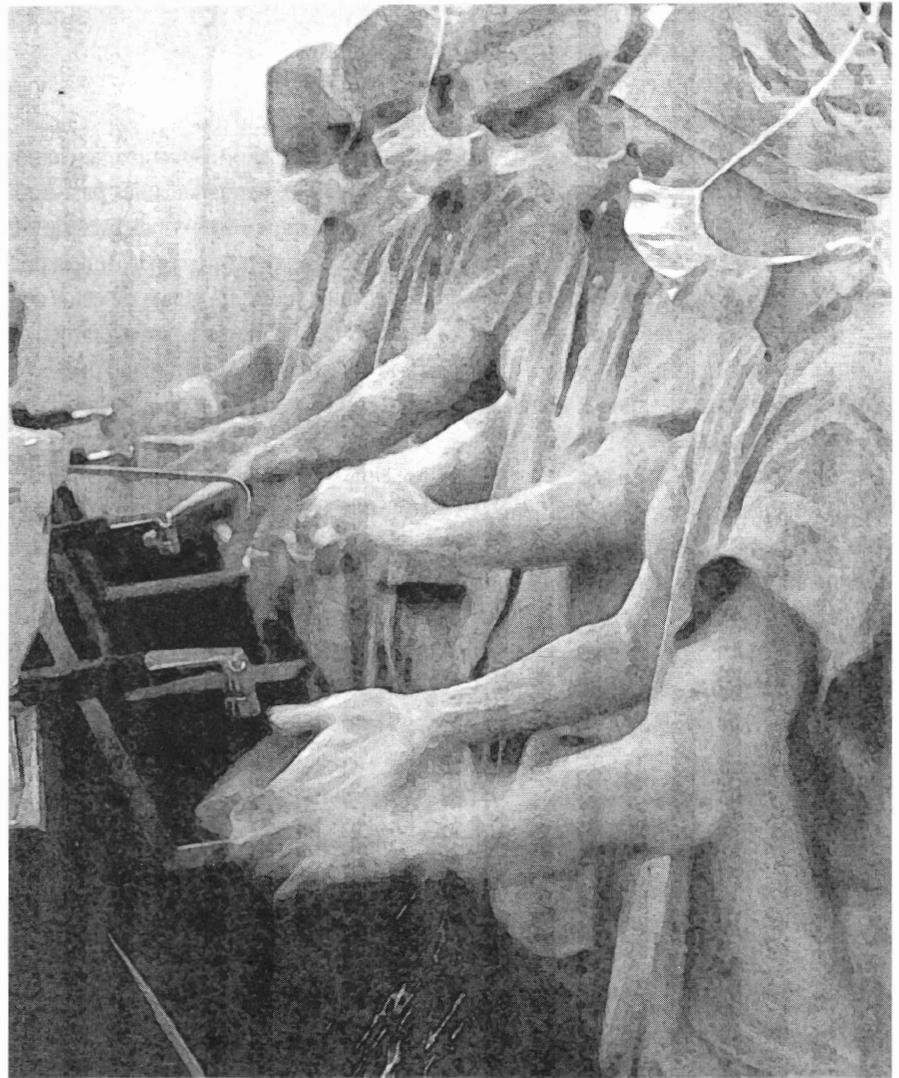


esquizofrenia o cambiar el color de los ojos o del cabello, la pigmentación de la piel o características familiares como una nariz grande. Podríamos restaurar la acción de genes supresores de tumores para detener su crecimiento en los pacientes con cáncer. Sin embargo, ¿quién decide lo que se debe hacer o qué es mejor?. ¿Quién decide si es apropiado cambiar el orden de las bases genéticas mantenidas por millones de años, solo basados en los conceptos actuales de belleza, dieta, longevidad, funcionamiento óptimo y biodiversidad?

El genoma no es tan misterioso como antes, pero su complejidad aún desafía la comprensión de lo que implicaría un cambio por ingeniería genética que podría tomar otro millón de años en el desarrollo humano. Ciertamente hay situaciones en las que las modificaciones genéticas tienen razones bien entendidas y que las justifican. Sin embargo, la manipulación genética puede cambiar la vida de nuestros descendientes para siempre por lo que debe darse un diálogo ético para encontrar el curso de acción correcto. Otro campo de la tecnología que involucra la vida privada y la individualidad es la ciencia de la información. Mucha información puede recolectarse y almacenarse en lugares desconocidos, ser vista por personas que nosotros no escogemos o no son favorables a nuestros intereses; puede enviarse alrededor del mundo y afectar nuestra vida con interpretaciones



Si las ciencias biológicas pueden controlar la reproducción con gran precisión, ¿dónde está la magia del origen de la vida?



desconocidas. La ciencia de la información e informática está con nosotros y no puede ponerse de lado. Quizá la ciencia de la información no puede aun ser regulada. Pero por lo menos en medicina, podemos seguir una aplicación ética de la información que respete la dignidad y la vida privada de nuestros pacientes. Hay leyes en Estados Unidos, alentadas por médicos, que imponen multas severas por violar la confidencialidad de los pacientes. La última ley federal con las iniciales HIPAA promete hacer algo parecido cuando una empresa quiera despedir a un trabajador por un problema de salud o cuando una compañía de seguros quiera eliminar a una persona por el conocimiento de su información médica privada. Con la cantidad de información disponible, hay casos en los que alguien toma electrónicamente la identidad de otra persona asumiendo sus recursos, ciudadanía, sus privilegios y sus credenciales. Puede en medicina haber un código diagnóstico para cada ser humano. ¿Podremos preservar nuestra individualidad si estamos abstraídos en códigos binarios en la Internet? En el es-

pacio cibernético hay cierto grado de semejanza estéril que a mi parecer pierde la chispa tan especial y axiomática de la humanidad. La ciencia de la información es un gran regalo de poder y beneficio. La ciencia de la información es peligrosa para nuestras libertades y acciones individuales. La situación se extiende mas allá de la medicina, pero en nuestra disciplina debemos comprometernos en el proceso ético del uso de la tecnología en base de nuestra relación con los pacientes y nuestra sociedad.

SISTEMA DE CREENCIAS Y MEDICINA

La gente mantiene creencias acerca de cómo comenzó el mundo, cómo se administran las leyes divinas y cómo continuará funcionando el mundo. Si el llamado weltanschauung en alemán, está basado en el profeta Mahoma, el Gautama Buda, Cristo, Moisés, el Krishna o alguna otra teoría moderna, parece que siempre necesitamos de algún sistema de creencia acerca del cosmos y nuestra relación con él. Aun los agnósticos, ateos y racionalistas definen su escepticismo basados en un sistema de creen-

cia y tienen dificultad para negar el origen del tiempo o lo inevitable de su final.

No está claro si la ciencia y la tecnología necesariamente desafían los principios básicos de la religión. Sin embargo cuando la religión hace extrapolaciones para explicar o gobernar eventos conflictivos de alta secularidad, el conflicto con la ciencia puede ser muy fuerte. Algunos de estos conflictos están en nuestra profesión médica. El proyecto del genoma humano podría ser visto como la definición de la existencia humana. Si esto es todo, ¿dónde está el gen del alma? Si las ciencias biológicas pueden controlar la reproducción con gran precisión, ¿dónde está la magia del origen de la vida? Si la medicina puede permitir al paciente decidir su modo y fecha de muerte, ¿dónde está la divina incertidumbre de la existencia? Si la medicina puede prolongar la vida por mecanismos artificiales en las salas de cuidados intensivos a grados ridículos más allá de la historia natural de una enfermedad, ¿dónde está la importancia de la naturaleza? Si la medicina puede prevenir tantas enfermedades, ¿estamos nosotros invitando a otras aflicciones? Si la tecnología da al paciente poder sobre su vida e incluso sobre su existencia, ¿no estamos promoviendo una arrogancia horrible que puede negar el control divino? He manifestado deliberadamente estos problemas como preguntas y no como frases afirmativas. La ciencia médica no debe detenerse o silenciarse; sin embargo, su intrusión en las creencias puede llevar a un terrible conflicto. El diálogo ético debe guiarnos a escoger un apropiado curso en el cual nuestras creencias y prácticas puedan evolucionar en armonía.



El ambiente en el que se trataba al paciente tradicionalmente, implicaba un mínimo de personal y equipos a fin de mantener la privacidad. Ahora la tecnología demanda gran número de técnicos que asisten en el diagnóstico y tratamiento.

TECNOLOGÍA MÉDICA Y HUMANISMO

El ambiente en el que se trataba al paciente tradicionalmente, implicaba un mínimo de personal y equipos a fin de mantener la privacidad. Ahora la tecnología demanda gran número de técnicos que asisten en el diagnóstico y tratamiento. El personal auxiliar excede en gran número al personal médico y ellos son, en efecto, muy importantes. En la medicina moderna, los pacientes son parte de un gran organismo que envuelve una interfaz electromecánica entre el médico y el paciente, hay un uso masivo de instrumentos de diagnóstico, y la abstracción del paciente a una representación digital en una base de datos interactiva. Aunque el intento es noble, puede resultar en

la violación de aspectos cruciales en nuestro contrato social con los pacientes. Si existe un buen diagnóstico, pero ausencia de diálogo con el paciente, nosotros perdemos el aspecto personal del cuidado del paciente. Fue esta demostración personal de cuidado la que ha sostenido nuestra relación con los pacientes durante todos estos siglos donde nuestros tratamientos tuvieron tan pequeñas consecuencias. Qué absurdo permitir que nuestros éxitos en el tratamiento dejen de lado nuestro rol esencial con los pacientes. Debido a la gran cantidad de información se espera que el médico aprenda a manejar adecuadamente esta información, y a prestar atención solo a la información pertinente para el cuidado del paciente. Además, nosotros confiamos mucho en las telecomunicaciones al permitirnos hacer el manejo de situaciones médicas a distancia a través de la telemedicina, ¿cómo podemos proporcionar cuidado personal si ni siquiera estamos en el cuarto del paciente? Y si nuestros ojos no están mirando los del paciente sino un monitor de computadora, ¿cómo podemos proyectar un mensaje de cuidado personal si nuestras manos no tranquilizan a nuestros pacientes al examinarlos, pero en cambio están manejando sondas y brazos de robots o solo tecleando en un computador?

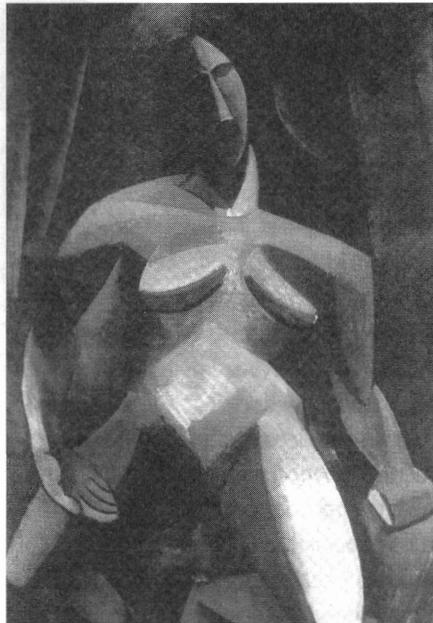
La manipulación de bites de información es estéril y niega la humanidad esencial en el cuidado del paciente. La tecnología de la información y la complejidad de sus componentes y herramientas son potencialmente destructivas para el cuidado afectivo que involucra la medicina. La tecnología y los técnicos que invaden el espacio del médico y del paciente no deben ser una barrera para el cuidado personal del paciente. Todas las herramientas fueron creadas originalmente para ayudar e incrementar la habilidad del médico de interactuar con el paciente y proveerle la mejor información, consejo y tratamiento. El precio del uso de la tecnología no necesita ser la pérdida de la interacción personal con nuestros pacientes. En el caso de la telemedicina, la cual es una área de especial interés para mí, las telecomunicaciones no necesitan redefinir las responsabilidades del médico y su relación con el paciente. La tecnología debería ser una ayuda reuniendo estas responsabilidades y apoyando la relación medico-paciente. Nuestro mantra declara que la telemedicina está alrededor de las personas y no de la tecnología.

gía. Ciertamente como la tecnología continúa demandando tiempo y espacio y compitiendo con el acceso al paciente, nosotros estamos llamados a un diálogo ético para encontrar el curso correcto de acción. No es necesario rechazar la tecnología, porque cerrar la mente a la innovación es negar el progreso. No hay diálogo en el rechazo. No hay elementos éticos en la negativa de reconocer el cambio.

El beneficio de la tecnología en la medicina está plasmado de muchas maneras. Los padres pueden esperar que sus hijos alcancen la edad adulta sin el peligro de enfermedades infecciosas que los puedan llevar a la muerte. La mayoría de niños ahora sobreviven a la leucemia y otras enfermedades malignas de la niñez. El diagnóstico temprano de serias enfermedades metabólicas conduce a un efectivo tratamiento y a una alta probabilidad de que una enfermedad como la diabetes pueda ser manejada de manera que la persona tenga una vida larga y feliz. La nutrición se entiende mejor y provee amplias y apropiadas formas de asegurar el crecimiento y desarrollo. Las mujeres pueden acceder a las maternidades con la confianza de que la mortalidad perinatal y materna son muy bajas. El diagnóstico temprano de cáncer nos lleva a tasas de supervivencia inimaginables hasta hace pocos años.

La prevención primaria y el diagnóstico temprano del cáncer de cervix, lo está llevando casi a desaparecer y la mayoría de cánceres de mama son ahora diagnosticados antes de la primera célula invada el tejido periductal. El descubrimiento de los mecanismos de las enfermedades cardíacas nos ha llevado a tener estrategias para prevenirlas, lo cual ha reducido las muertes y ha prolongado las expectativas de vida. La cirugía mayor se realiza con menos agresión para el paciente y con una rápida recuperación. El trauma se trata en unidades de cuidados intensivos y la muerte de estos pacientes ha sido dramáticamente reducida. Las infecciones responden a antibióticos solo recientemente descubiertos. Cuando alguien necesita un nuevo riñón, hígado, corazón, cadera, lente intraocular, marcapasos, aorta, pulmón, cara, cuerpo, pecho o un miembro protésico estos pueden implantarse. ¿Parece ser ésta una visión correcta del uso de la tecnología? Por cierto que lo es para quienes pueden darse el lujo de su utilización. Toda persona con acceso a los medios de comunicación sabe que todas estas prácti-

La manipulación de bites de información es estéril y niega la humanidad esencial en el cuidado del paciente. La tecnología de la información y la complejidad de sus componentes y herramientas son potencialmente destructivas para el cuidado afectivo que involucra la medicina



cas son posibles. Sin embargo, en nuestro mundo de seis billones de personas, hay un billón que no tiene acceso a la electricidad y dos billones que nunca han hecho una llamada telefónica. Esta realidad es frecuente. La ciencia de la nutrición es poco útil cuando uno no tiene qué comer. Los partos son un momento amargo rodeado de horror y muerte. Si la madre sobrevive queda muy debilitada y anémica. Las epidemias destruyen las comunidades y cuando desastres naturales como huracanes o terremotos las golpean, no hay tecnología para aliviar el dolor y restaurar el orden. Nuestros semejantes aprenden que otros tienen la tecnología que a ellos les falta. Que por falta de tecnología ellos sufren y mueren mientras la técnica avanza y la nutrición está haciendo más y más por luchar contra la obesidad, el retardo de la aparición de las arrugas y

por mejorar la potencia sexual. Probablemente no es una sorpresa que quienes no pueden esperar las ventajas de la tecnología en sus hospitales tengan resentimiento hacia sus médicos y hacia los países que son más prósperos. Ciertamente sus doctores están frustrados sabiendo lo que podrían hacer si contaran con recursos. Este aspecto de la tecnología es injusto. Por más de 50 años cada avance en la medicina parece haber elevado los costos del cuidado de los pacientes. Cuando los recursos son limitados, cada nuevo avance significa menos y menos acceso a esos beneficios de la ciencia médica. Ciertamente esta materia de justicia humana básica debe tener un diálogo ético profundo para encontrar el curso correcto de acción. Yo no puedo imaginar mayor amenaza en la relación de la medicina y la humanidad que este desequilibrio ultrajante entre la tecnología y la falta de acceso a todas las personas. En este tiempo de avance tecnológico, la pobreza es fatal y la prosperidad no solo es un lujo, sino la vida misma.

Hay muchos otros ejemplos éticos en la relación entre la medicina y la tecnología. Con cada año que pasa e incluso con cada publicación que se realiza vienen innovaciones para la práctica médica que cambian el estilo de la medicina, no importa que cambiemos la forma, el color o el estilo de la práctica, siempre debemos cubrir las necesidades de nuestros pacientes, dándoles calor, consuelo y mostrándoles que la medicina está aquí para cuidar de ellos. No podemos ignorar los descubrimientos de la ciencia. Los descubrimientos no son necesariamente malos o buenos. Es su aplicación la que es buena o mala. Estos descubrimientos están en relación de cómo nosotros hacemos nuestro trabajo y de cómo percibimos nuestro lugar en el universo. Quizás no estamos preparados para las implicaciones de un nuevo hallazgo. Si el hallazgo o el descubrimiento significan la verdad, ¿nuestras creencias anteriores representan una mentira? ¿Cuándo esta nueva verdad será destruida por otras nuevas verdades? La ética nos llama a discutir el correcto curso de acción, la correcta aplicación, un buen plan para afrontar el futuro con nuestras comunidades y colegas. Los conflictos simplemente deben resolverse. La ética médica es imperativa para preservar la antigua belleza de la medicina y llevarnos a un uso responsable de la ciencia y la tecnología.

Del ábaco a la computadora

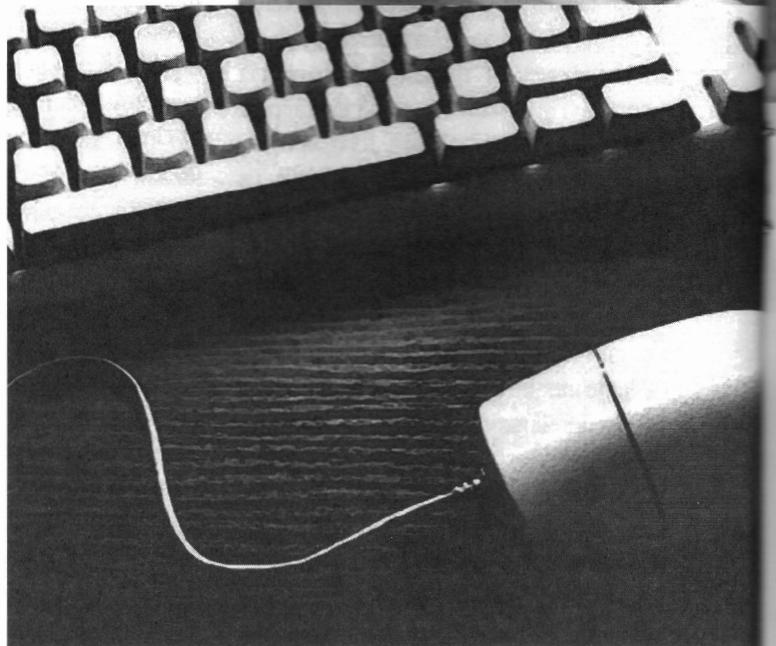
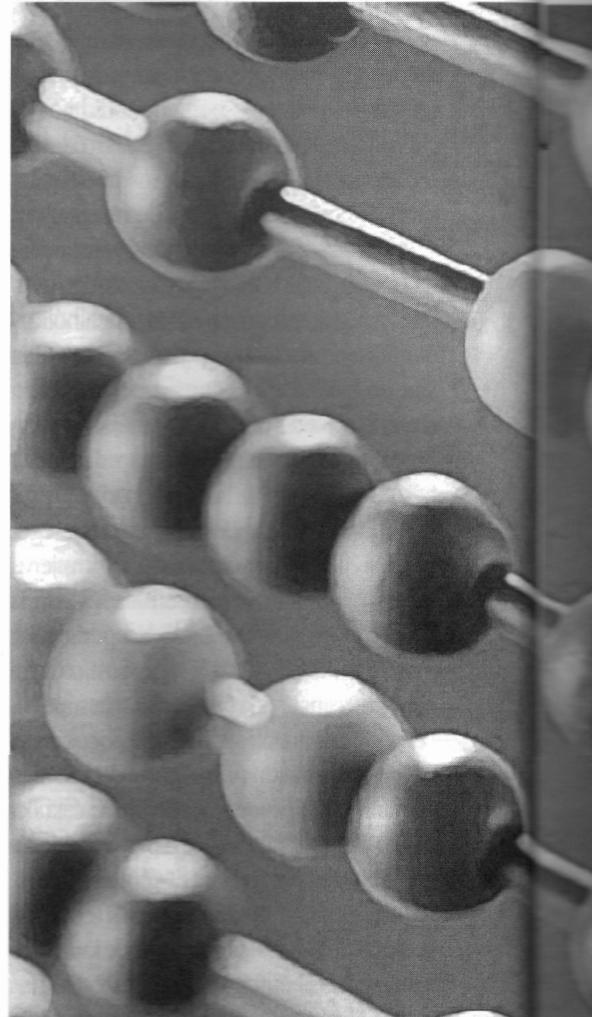
2 **Jorge Ugalde Puyol**
Profesor de la U.D.A.



La medicina contemporánea no ha podido, ni puede, quedarse al margen de los adelantos tecnológicos que se han producido a lo largo de la historia y más particularmente a lo largo del siglo anterior. Este desarrollo tecnológico ha contribuido notablemente al conocimiento de la anatomía, la fisiología y de las enfermedades, determinando a su vez de manera inevitable un cambio en el concepto de la relación médico paciente. Dejar de lado este nuevo concepto, en el que la tecnología asiste de manera vital al médico, tanto en el diagnóstico como en el tratamiento de la enfermedad, no solo es quedarse anclado en el pasado, como profesional, sino que es bordear peligrosamente la negligencia pues, con seguridad, se está negando al paciente la posibilidad de una vida más larga o de una mejor calidad.

El desarrollo tecnológico de la civilización ha logrado muchos avances, pero también muchas preguntas. En este nuevo milenio, es necesario prever el impacto social, cultural, económico y ecológico de la tecnología

No está lejano el tiempo en el que el médico era un profesional entre temido y reverenciado; ¡el doctor, el doctor!- se decía- ¡viene el doctor!, y hacía entrada aquel personaje de maletín negro del cual, en un acto de prestidigitación, hacía aparecer manijas y manómetros, aparatos con luces por los que espiaba en el interior de las fosas nasales, la boca o los oídos; incluso parecía querer llegar al cerebro a través de las pupilas del paciente en su intento por ver si aparecía conservada su acción. Después de esto, el doctor profería algunas palabras poco comprensibles para la mayoría, aunque sí comprendía la mayoría que con mucha frecuencia estas palabras terminaban



en «itis». De ahí la receta, la fórmula magistral, aquellas mezclas, casi mágicas, de sustancias que habían de ejercer un efecto directo sobre los síntomas o los signos que conformaban parte del síndrome morboso del paciente. Lamentablemente, cuando por haber llegado demasiado tarde, o porque aquellas pócimas no surtieron los efectos

deseados, el paciente moría, era este mismo médico el que tenía que dar la dolorosa noticia a los deudos. Todo esto, fuera el paciente hombre o mujer; niño, joven o anciano; padeciera enfermedad infecciosa, trauma o embarazo, lo enfrentaba el médico con su maletín negro y sus fórmulas magistrales.

Sin embargo, de una manera imparable, como si de una avalancha de nieve se tratara, en el mundo se ha ido produciendo un cambio tal, propiciado por el desarrollo tecnológico, que la medicina se ha visto arrastrada por esta avalancha y ha dado un cambio fundamental basando su práctica en el procedimiento tecnológico científico.

La relación de la tecnología (entendida ésta como un conjunto de conocimientos especialmente científicos, aplicados a un determinado ramo de actividad) con la medicina, nunca fue tan intensa como en los últimos veinte años. Hoy la tecnología desempeña

un papel fundamental en la práctica de la medicina. Diagnósticos y procedimientos clínicos y quirúrgicos van ganando rapidez y calidad. Las publicaciones dirigidas a los médicos y profesionales de la salud, afirman que la salud y la tecnología han estado más próximas que nunca «en los últimos cinco años». Esto llega al extremo de que no es infrecuente que los pacientes se conecten a la red (Internet), con el fin de recabar información sobre sus padecimientos, poniendo al profesional médico frente al desafío de la actualización constante en los avances científicos y terapéuticos.

Este maridaje entre la medicina y la tecnología y esta continua exigencia de actualización determinan profundas implicaciones en la educación médica. No obstante, todo esto no debe ser interpretado de manera errónea llegando a la conclusión de que la medicina se ha alejado del trato directo con el paciente, de la parte humana de escuchar y hablar con éste y sus familiares; muy al contrario, una medicina moderna, bien llevada, debe estar conformada por un equipo de salud en el que se cuente tanto con la presencia de este profesional, que hará el contacto más directo con el paciente, como la del médico de sólida formación científica que puede aplicar sus conocimientos con ayuda de la tecnología y de esta manera dar solución a los problemas sanitarios y de salud de un paciente particular.

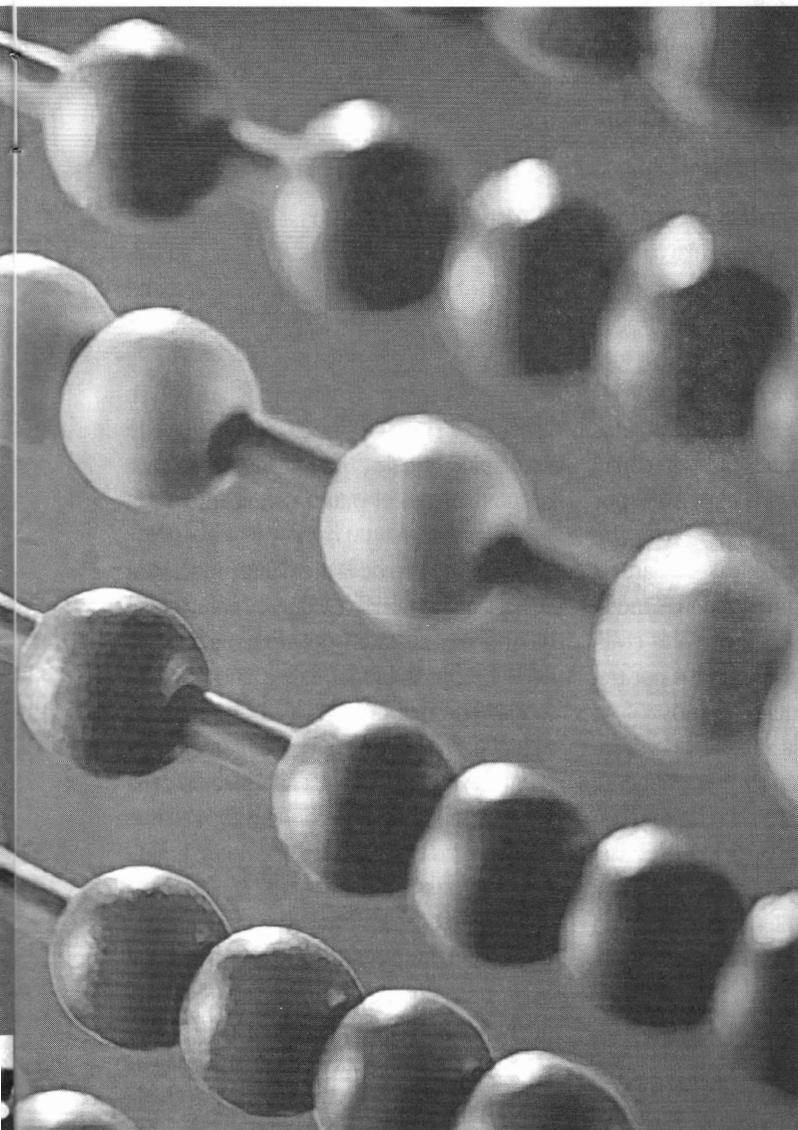
Lamentablemente no se puede negar la existencia frecuente de profesionales cuya incompetencia, y en muchos casos sus criterios puramente económicos, les lleva a hacer uso indiscriminado de la tecnología biomédica, dando a esta modalidad el nombre de «medicina tecnológica» en su afán de justificar esta forma de mala práctica médica.

Gracias a la tecnología, hoy existen importantes recursos para que el ejercicio de la medicina sea mejor y los especialistas no tengan que desplazarse para asistir a decenas de congresos. La red ha hecho posible que cualquier profesional de la salud, desde su casa, su consultorio, e incluso desde su teléfono celular, sepa qué ocurre en el mundo científico.

Las últimas investigaciones que se adelantan en las universidades, las noticias mundiales, los libros básicos de referencia y los casos clínicos más complejos están a solo un clic de distancia, en Internet.

El ábaco y la computadora, el papiro y la hipermedia, una piedra y un martillo neumático; a fin de cuentas ha sido lo mismo: tecnología. Por las características de un utensilio, sea vasija de barro o microondas, es posible conocer los sentidos y contrasentidos en una cultura. El desarrollo tecnológico de la civilización ha logrado muchos avances, pero también muchas preguntas. En este nuevo milenio, es necesario prever el impacto social, cultural, económico y ecológico de la tecnología. No hay, pues, que tener recelo del empuje de la tecnología, el problema no está en ella, sino en el uso que nosotros le demos.

No está lejano el tiempo en el que el médico era un profesional entre temido y reverenciado; ¡el doctor, el doctor!- se decía- ¡viene el doctor!



Medicina y cultura: del chamanismo a la medicina integral



3 Alberto Quezada Ramón
Médico e Investigador



Cualquier sistema de salud, incluida la medicina occidental moderna, es un producto de su propia historia y existe dentro de cierto contexto ambiental, social y cultural. Como este contexto cambia, también cambia el sistema de salud, adaptándose constantemente a nuevas influencias económicas, filosóficas y religiosas.

En las culturas primitivas que han existido y aún existen en todo el mundo, el origen de la enfermedad y el proceso de la curación siempre se han relacionado con fuerzas espirituales, y desde esta perspectiva se han desarrollado una variedad de ritos y prácticas curativas para hacer frente a la enfermedad, generalmente transmitidos por tradición oral. Entre ellos el chamanismo ha existido desde los comienzos de la historia y sigue siendo una fuerza vital en muchas culturas, incluyendo la nuestra.

Un chamán es un hombre o una mujer que tiene la capacidad de entrar en trance para tomar contacto con los espíritus en nombre de los miembros de su comunidad. La característica más destacada de la visión chamánica de la enfermedad es la creencia de que los seres humanos son parte integrante de un sistema ordenado y que la enfermedad es consecuencia de cierta falta de armonía con el orden cósmico. Las ideas chamánicas sobre las causas de la enfermedad están íntimamente vinculadas al ambiente social y cultural del paciente. Las terapias chamánicas siguen generalmente un enfoque psicosomático, aplicando técnicas psicológicas a las enfermedades físicas. Durante muchos siglos, los chamanes han utilizado técnicas terapéuticas como la

terapia de grupo, el psicodrama, el análisis de los sueños, la sugestión, la imaginación dirigida y la terapia psicodélica, que luego fueron redescubiertas por los psicólogos modernos. Mientras los psicoterapeutas modernos ayudan a sus pacientes a reconstruir un mito individual con elementos extraídos de su pasado, los chamanes trabajan con el subconsciente colectivo compartido por toda la comunidad.

Se pueden observar ideas similares a través del estudio de otros sistemas médicos desarrollados por las principales civilizaciones del pasado y transmitidos por tradición escrita durante miles de años.

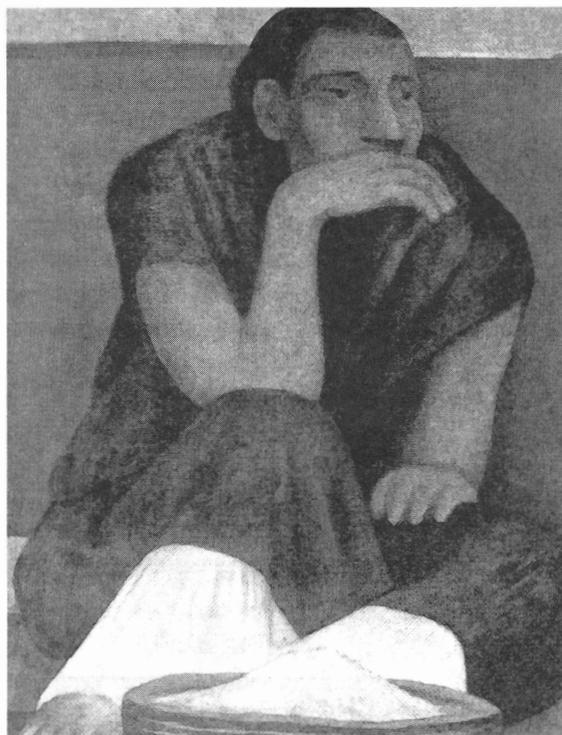
Así, durante toda la antigüedad griega, la curación fue considerada esencialmente un fenómeno espiritual y se la relacionó con varias divinidades, siendo las más destacadas Esculapio y sus hijas Higía y Panacea. Desde entonces, la serpiente enroscada en

el bastón de Esculapio se convertirá en el símbolo de la medicina occidental y sus hijas representarán dos aspectos de la salud que son tan válidos hoy como lo eran en la antigua Grecia: la prevención (Higía) y la terapia (Panacea). Los médicos griegos se llamaban a sí mismos «asclépidos» (hijos de Esculapio), uno de los cuales fue Hipócrates, que representa el punto culminante de la medicina griega.

En el centro de la medicina hipocrática se halla la convicción de que las enfermedades no son causadas por demonios o por otras fuerzas sobrenaturales, sino que son fenómenos naturales en los que se puede influir por medio de procedimientos terapéuticos y una adecuada conducción de la vida. La salud, de acuerdo con los escritos hipocráticos, requiere un estado de equilibrio entre las influencias ambientales, los modos de vida y los varios componentes de la naturaleza humana, descritos en términos de «humores» y de «pasiones», de cuerpo y alma.

En lo concerniente al arte de la curación, Hipócrates reconoció las fuerzas curativas intrínsecas de los organismos vivos, fuerzas que denominó «el poder curativo de la naturaleza». La tarea del médico es ayudar a estas fuerzas naturales creando las condiciones más favorables para el proceso de recuperación. Los escritos hipocráticos contienen también un código riguroso de ética médica, conocido por el nombre de Juramento Hipocrático, que sigue siendo el ideal de los médicos de la actualidad.

Por otra parte, la medicina china tiene sus raíces en la tradición chamánica y la desarrolló tanto el





taoísmo como el confucionismo, las dos principales escuelas filosóficas del período clásico. Aquí los conceptos de yin y yang - el bien y el mal - son el punto central; todo el universo, tanto el natural como el social, se encuentra en estado de equilibrio dinámico, y todos sus componentes oscilan entre estos dos polos arquetípicos. El individuo sano y la sociedad sana son partes integrantes de un gran orden cósmico y la enfermedad es una falta de armonía a nivel individual o social.

Un concepto clave en la concepción china de la salud es el concepto de equilibrio. Afirma que la enfermedad se manifiesta cuando el cuerpo pierde el equilibrio y el ch'i, aliento vital o energía cósmica no circula correctamente. Las causas de este desequilibrio son varias: una mala alimentación, la falta de sueño, la falta de ejercicio, una situación de discordia con la familia o con la sociedad pueden causar esta pérdida de equilibrio en el cuerpo, y es en estas situaciones cuando surge la enfermedad.

Puesto que la enfermedad es algo inevitable en el proceso continuo de la vida, la perfecta salud no es el objetivo final del paciente ni del médico. El objetivo de la medicina china es la mejor adaptación posible del individuo a su ambiente. Para lograr este fin el paciente desempeña un papel importante y activo. Según la visión china, cada persona es responsable del mantenimiento de su propia salud, y en gran medida también es responsable de su recuperación cuando el organismo entra en un estado de desequi-

Las ideas chamánicas sobre las causas de la enfermedad están íntimamente vinculadas al ambiente social y cultural del paciente. Las terapias chamánicas siguen generalmente un enfoque psicosomático

librio. El médico participa en este proceso, pero la principal responsabilidad recae en el paciente. El deber de un individuo es mantenerse sano, y esto se logra viviendo según las normas de la sociedad y cuidando el cuerpo. Prevenir cualquier desequilibrio en sus pacientes siempre ha sido una tarea importante de los médicos chinos. Se dice que los médicos chinos sólo recibían sus honorarios cuando el paciente se mantenía sano y dejaban de recibirlos cuando éste enfermaba. Tras haber determinado el estado dinámico del paciente con relación a su entorno, el médico chino trata de reestablecer el equilibrio y la armonía. Con este fin usa varias técnicas terapéuticas, todas ellas destinadas a estimular el organismo del paciente de modo que siga su tendencia natural a retornar al estado de equilibrio. Las medicinas herbarias suelen suministrarse en mezclas que reflejan el modelo del ch'i propio del paciente. Los masajes, la moxibustión y la acupuntura hacen uso de los puntos de presión situa-

dos a lo largo de los meridianos para influir en el flujo de la energía.

En los últimos trescientos años, la cultura occidental ha estado dominada por la concepción mecanicista que analiza el cuerpo humano desde el punto de vista de sus partes. La mente se separa del cuerpo, la enfermedad se ve como una avería de los mecanismos biológicos, y la salud se define como la ausencia de enfermedad. Un aspecto significativo de esta visión mecanicista es la creencia en la necesidad imperiosa de una intervención médica, sea física como la cirugía o química como el uso de fármacos. Esta actitud es consecuencia directa de la filosofía cartesiana y de su concepto del cuerpo-máquina que alguien ha de reparar cuando se rompe.

Esta concepción va siendo superada poco a poco por una visión holística y ecológica que concibe el mundo como un sistema integrado y que insiste en la relación y dependencia recíprocas de todos los fenómenos. La visión integral de los organismos vivientes podría proporcionar las bases ideales de una nueva forma de abordar la salud y la asistencia sanitaria, forma que bien prendería sus raíces en nuestra diversidad cultural. La visión integral de la salud es predominantemente ecológica y por tanto estará en armonía con la tradición hipocrática, la visión chamánica, la dimensión espiritual de la medicina oriental y otras tradiciones místicas, integradas al formidable desarrollo científico técnico de la medicina occidental, profundamente humanizado.

Medicina familiar: un desafío para graduar seres humanos

4 **James Pilco, Hernán Sacoto, Juan Uriguen**
Profesores de la U.D.A.

Actualmente, la producción de egresados como médicos generales no compagina con las demandas del mercado ocupacional, el mismo que sí demanda un recurso de salud con una orientación hacia la medicina familiar, que planifique políticas de acceso a la salud para la población



¿Por qué una nueva Facultad de Medicina en este país, donde las Facultades de Medicina se han multiplicado y el egreso anual de médicos es mucho más alto que el porcentaje de muchos países desarrollados? Con estos antecedentes resultaría a simple vista incongruente emprender este desafío. Pero la necesidad actual en el país es otra: contar con el recurso humano de Médico Familiar.

La formación de recursos humanos para el sector de la salud merece un cambio profundo, una reforma que procure auténtica ruptura con un sistema caduco, que cae por su propio peso. Es urgente la incorporación de profesionales que se integren al ámbito médico familiar, personal orientado a una adecuada atención primaria de la salud.

Actualmente, la producción de egresados como médicos generales no compagina con las demandas del mercado ocupacional, el mismo que sí demanda un recurso de salud con una orientación hacia la medicina familiar, que planifique políticas de acceso a la salud para la población, que sea el primer encuentro del paciente con el proceso de atención y que imparta políticas de prevención. Ya no se puede soportar el deambular de los pacientes de un médico especialista a otro para atender un problema de salud que, en fin de cuentas, es uno solo y no fragmentario; es allá donde ha de orientarse la formación de médicos familiares como solución para la atención primaria de salud.

No significa esto que las entidades

formadoras de recursos, en este caso la Universidad del Azuay, puedan descuidar el gigantesco y creciente desarrollo de la tecnología. Amén de que la terapia genética, la medicina predictiva y la clonación serán parte de los nuevos discursos médicos, con mayor razón los valores vocacionales, humanitarios y los principios bioéticos deberán normar la práctica médica. En este contexto, la fase preventiva de salud está obligada a un cambio sustancial, debido a la variación del perfil epidemiológico de este siglo.

Esta es preciamente la razón para volver a retomar el camino de una adecuada



Directivos, profesores y estudiantes de Medicina de la U.D.A.

No se puede soportar el deambular de los pacientes de un médico especialista a otro para atender un problema de salud que, en fin de cuentas, es uno solo y no fragmentario

formación del pregrado, orientada hacia la práctica médica familiar, la que es prioritaria en otros lugares. En nuestro país se la ha dejado de lado, quizá por varios motivos, entre ellos, la especialización y la ultraspecialización, que se ha tomado como el objetivo principal de los estudiantes de pregrado, convirtiendo el título médico general en un requisito para el siguiente paso: el posgrado. Quienes no logran acceder al postgrado mantienen una formación ambigua y a veces mediocre, que es la que se oferta y se la aplica en consulta privada y en hospitales públicos, es decir, sin una orientación adecuada dentro de la salud familiar.

Los pretendidos eslóganes de «salud para todos con el nuevo milenio» son apenas enunciados que se transforman en simples quimeras, cuando a comienzos de este milenio el círculo de pobreza, enfermedad y muerte afecta a mil millones de seres humanos; y más de 130 millones de personas no tienen acceso a la atención médica. ¿Cómo explicarnos, en este país, que con tal cantidad de médicos generales y especialistas que caminan cada uno por su lado, la mortalidad infantil mantenga notables diferencias incluso con países cercanos; que la tasa de mortalidad materna sea 20 veces mayor que la canadiense; o que apenas la

mitad de la población urbana y una tercera parte de la rural disponga de alcantarillado?

La Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay pretende retomar justamente estas realidades y aquellos principios, otorgándole al nuevo egresado una responsabilidad académica con el título en medicina familiar, de tal manera que si el estudiante no deseara acceder al posgrado pueda con ese título ejercer una práctica más enfocada hacia las necesidades de esta nueva era.

Entre los justificativos de nuestra Facultad se pueden mencionar los siguientes:

En la actualidad existe una megatendencia globalizadora, que es la que marca el ritmo, y el médico familiar es un profesional que se ajusta a una necesidad que va con esas exigencias.

El Estado está perdiendo peso; pero este debe retomarse porque debe garantizar la salud de la población, entendiéndose por sistema nacional de salud las instituciones públicas y privadas, sin olvidar las muchas Ongs que se dedican a la salud; y el médico familiar es el eje principal de cada institución.

Hay una tendencia actual a desmonopolizar los servicios, a adquirir autonomía administrativa, organizada por niveles de atención; es aquí donde este nuevo recurso humano se ubica en el primer frente de atención.

El seguro social no puede ni debe desaparecer; al contrario, debe mejorar y ampliar la cobertura a la familia del asegurado.

Actualmente los seguros privados han aumentado; es ahora el momento de contar con personal calificado que humanice y a la vez etapifique y de una adecuada derivación del afiliado; el médico familiar será aquí un recurso esencial.

Finalmente, creemos que con esta nueva opción los médicos que se decidan por la medicina familiar tendrán los recursos necesarios para ejercerla; los que accedan a la especialización lo harán con bases más humanas; su formación les permitirá escuchar a sus semejantes, apelar al recurso del diálogo y a la cultura general. Por ello estamos empeñados en formar a un personal de salud diferente de los muchos que ya existen: pretendemos, como un primer paso, graduar seres humanos





Nuestra Facultad de Medicina y sus principios

5 Edgar Rodas Andrade
Decano de la Facultad de Medicina de la U.D.A.



Toda institución debe estar regida por principios, los mismos que sirven de base para la elaboración de sus objetivos y la organización de sus actividades. Son los principios los que orientan, inspiran y mantienen la coherencia que da solidez y norte a la institución

Los principios que rigen a la Facultad de Medicina están contenidos en la Ley de Educación Superior y en el Estatuto de la Universidad del Azuay.

De acuerdo con esta ley, son fines de la educación superior la búsqueda de la verdad, la afirmación de la identidad, el desarrollo cultural, el dominio científico y tecnológico.

La Ley de Educación Superior consagra los principios del pluralismo y la apertura a todas las corrientes del pensamiento universal. Afirma la democracia, la paz, el respeto a los derechos humanos; rechaza toda forma de discriminación. Propicia el diálogo y la colaboración con los organismos del Estado y la sociedad.

Las instituciones de educación superior deben dirigir su actividad « a la formación integral del ser humano para contribuir al desarrollo del país y al logro de la justicia social.» «Les corresponde producir propuestas y planteamientos para buscar la solución de los problemas del país.»

El estatuto de la Universidad del Azuay mantiene como principios la excelencia académica, trabajo por una sociedad justa guiada por los principios cristianos, pluralismo ideológico y ejercicio de la razón para su desenvolvimiento institucional y manifiesta que la Universidad pretende «ofrecer carreras que respondan a las necesidades de la región y del país, dentro de una concepción integral del ser humano, de tal manera que a la sólida preparación profesional se una el compromiso de servir a la sociedad, especialmente a los sectores más necesitados, buscando su superación.

Todos estos fines y principios, según la ley, «se expresan a través de la investigación, la docencia y la vinculación con la colectividad.» Por tanto, el currículo de la Facultad debe incluir estos tres tipos de actividades.

La Docencia.- El currículo debe propender a la formación integral del alumno y para ello debe dar oportunidad al estudiante para adquirir los conocimientos científicos y tecnológicos y la experiencia necesaria para la práctica profesional. Además, permitirle ampliar su visión del mundo más allá de los límites de su profesión. Para ello, el currículo debe ser lo suficientemente flexible, de manera que si bien todos los estudiantes deben cumplir con un núcleo básico de conocimientos y experiencias, exista el tiempo suficiente para que cada alumno pueda optar por materias de su gusto dentro o fuera de la carrera.

Antes de organizar el currículo, debemos plantearnos qué tipo de médico necesita el país y por tanto qué tipo de médico queremos formar. No creemos que la respuesta sea el médico general. El médico que el país necesita es fundamentalmente el médico familiar de atención primaria. La medicina familiar con un médico a cargo de un número determinado de familias, es un sistema que ha dado resultados en diversas partes del mundo. Por otro lado, todo recién graduado ha experimentado la imposibilidad de conseguir un trabajo que le permita una vida digna si es que termina su formación a este nivel. El médico general es frente al especialista, una especie de minusválido y no está en condiciones de competir. La Facultad debe ofrecer inmediatamente después de la graduación una especialidad en medicina familiar y las especialidades clínicas básicas: Medicina Interna, Cirugía, Gineco-obstetricia y Pediatría. No es posible considerar el título de médico como el final de la carrera.

Investigación: La investigación es el primer paso para salir del estado de subdesa-

rollo y dependencia. El camino es muy largo y tomará muchas generaciones para recorrerlo, pero es necesario comenzar.

Necesitamos investigación en ciencias básicas e investigación aplicada buscando solucionar problemas concretos relacionados con la salud de nuestro pueblo.

Debemos señalar grandes líneas de investigación en temas muy concretos y fomentar en docentes y estudiantes el hábito de investigación. Cada cátedra debe constituirse en un centro de investigación.

Vinculación con la comunidad. La vinculación con la comunidad tiene un doble objetivo: servirle y aprender de ella.

Así como debe existir una área hospitalaria, donde la Facultad se comprometa al servicio, debe también haber una comunidad o comunidades para las que exista un compromiso de atención permanente y continuo. Esta es la zona donde se realizarían los internados y residencias de salud familiar.

Por vinculación con la comunidad entendemos también el diálogo y relaciones con otras facultades de medicina y otras universidades del país y del exterior. Debemos ver a las demás universidades, no como empresas que compiten por el mercado, sino como socias en la búsqueda de la verdad y la búsqueda de soluciones para los problemas del país.

También es necesario mantener relaciones con instituciones de la sociedad civil, gobiernos locales, seccionales y el gobierno nacional a fin de establecer colaboración para buscar una sociedad más justa y solidaria. Ese diálogo y las relaciones que se establezcan, deben hacerse sin perder nuestra actitud crítica.

La formación integral supone el fomento de la actividad cultural a fin de que los profesionales puedan ver el mundo más allá de su profesión, entenderlo mejor y entender mejor al ser humano.



UNIVERSIDAD DEL
AZUAY

Maestría en Estimulación Temprana

▶ **Título que se otorgará: Magíster en Estimulación Temprana**

▶ **Duración:** 2 años de estudios y la elaboración de una tesis de investigación.

▶ **Requisitos de ingreso:**

Licenciados en Educación Especial.

Licenciados en Pedagogía con experiencia en Educación Especial.

Médicos, Licenciados en Psicología, y otros profesionales con experiencia en el campo de la Educación Especial.

Habrán módulos abiertos, como parte del sistema de Educación Continua. A quienes participen en ellos, la Universidad del Azuay otorgará únicamente un certificado de asistencia.

▶ **OBJETIVOS:**

1. Capacitar a los profesionales que trabajan en Educación Especial para una mejor calidad de atención a personas con necesidades educativas especiales.
2. Capacitar a los profesionales en el área de estimulación temprana para niños de alto riesgo y niños normales.
3. Completar los estudios teóricos con los prácticos en centros educativos y de salud con los cuales mantiene convenios la Universidad.
4. Realizar una tesis que una el impacto social al nivel de investigación requerido para la obtención de un título de maestría.
5. Capacitar a los profesionales que trabajan con Instituciones, con madres y con niños en edad inicial en el conocimiento de la Ley de Educación y Nuevo Código de la Niñez y Adolescencia.

▶ **Horario**

Viernes de 18h00 a 22h00

Sábado de 7h00 a 15h00.

▶ **TÍTULO**

Magíster en Estimulación Temprana.

Costo: 4000 dólares.

Inicio: febrero de 2004

Para mayor información llamar al teléfono (07) 881 333 Ext. 369
Horario de atención 08H00 a 13H00 y de 15H00 a 19H00.

La ética de las intenciones: legitimación de lo bueno y de lo malo

Freddy Álvarez González

Vinculada íntimamente con el concepto de bien (COLOQUIO, N° 19), el presente artículo corresponde a la segunda parte del pensamiento expuesto en esta Universidad por el filósofo colombiano. La tercera parte, «La ética de las acciones», se publicará en la próxima entrega.

Pedro Abelardo piensa que la ética ha de ser medida desde las intenciones (Pedro Abelardo, *ÉTICA, CONÓCETE A TI MISMO*, Estudio Preliminar, traducción y notas Pedro R. Santidrián, Tecnos, Madrid, 1990). Solo puede ser bueno aquello que nosotros queremos que sea bueno. La ética nace en la intención del individuo. De este modo, ser corrupto sin querer ser corrupto no amerita el juicio ético. No ser corrupto, pero tener la intención de serlo es lo que hace imputable el acto. Los actos no valen por sí mismos, ellos pueden sucederse provocando las mejores repulsiones sin que se pueda juzgar sobre la responsabilidad de quienes los cometieron. Nadie es malo porque tiene actos malos, sino porque se quiere ser malo. Luego, la intención lo es todo. Ante tal perspectiva, la ética de las intenciones es la que nos lanza a ver, conocer, incriminar sobre la interioridad de las personas y aquella que nos permite concluir aquello que aparece en la sabiduría popular: «No hay muerto malo», porque las intenciones son la base de los

actos y como ellas hacen parte del fuero interno, lo normal es que desconocemos de comienzo a fin la moralidad de una persona.

En el fondo, lo que encontramos es una visión simple de la acción. Los actos obedecen a intenciones y las intenciones son las que determinan los actos. Entre los dos no hay nada más. Las intenciones nacen en personas conscientes y libres delante de Dios. No hay libertad lejos de la divinidad. Es más, la libertad está condicionada por su dirección hacia el bien supremo. Lo demás, diremos, es un libertinaje. Por consiguiente, no hay libertad para hacer el mal o lo que se aleja del bien, que no necesariamente es el mal.

El reconocimiento de la conciencia es visible en la antropología de la Edad Media: ser consciente es lo que nos permite disfrutar a Dios. La conciencia es la que determina los actos. En efecto, la discusión sobre si somos conscientes o no para hacer el mal hizo parte de los debates importantes de esta época. En todo caso, la conciencia y la libertad en el marco de lo divino fue un discurso que hacía parte del orden del ideal. Se esperaba que las personas tuvieran esta predisposición. La idealidad era básica para determinar el camino de lo que queríamos llegar a ser.

Las intenciones se inscriben en esta idealidad. El dominio de los actos servía más para perdernos en finalidades ya no tan ideales. La condición concreta de los actos y del fin podía perdernos del fin supremo. Por tal motivo, los fines podían ser males en potencia. La intención, por su esencia de mayor alejamiento nos mantenía en una expectativa perpetua. Así, es la intención la que nos mantiene en el ideal y no los fines, pues estos pueden ser engañosos, mientras la in-

tención no tiene fin ni límite.

El punto central de la ética de Abelardo es la distinción entre vicio y pecado y entre pecado y mala acción. El vicio es la inclinación y el pecado es el consentimiento. Donde falta la voluntad no hay pecado. La voluntad es la que determina la bondad o la maldad de nuestras acciones. Por supuesto que era casi considerar que se podían tener buenas intenciones y acciones malas o acciones buenas e intenciones malas. La intención determinaba el carácter del acto. Pudiéramos decir que una acción con resultados nefastos era buena porque las intenciones fueron buenas y una acción buena podría ser mala si la intención lo es. En cierta manera, la intención es la base absoluta y toda responsabilidad descansa en el individuo. Luego, no se es bueno porque seguimos las normas de la moral, se es bueno porque se quiere ser bueno, lo cual da comienzo a lo que bien pudiéramos llamar el ámbito de la modernidad, por hacer énfasis en la conciencia y la libertad del individuo.

El campo de la ética se introduce en el fuero interno: de hecho, las intenciones solo pueden ser conocidas por Dios. Dios es lo

«No hay muerto malo», porque las intenciones son la base de los actos y como ellas hacen parte del fuero interno, lo normal es que desconocemos de comienzo a fin la moralidad de una persona.

único capaz de juzgar las intenciones porque Él es el único que tiene acceso a la conciencia del individuo. A los demás nos queda vedada la posibilidad del juicio. Por consiguiente, si nadie puede juzgar sobre la eticidad de alguien, es entonces el pecado el carácter clave al que nos lleva la nueva estructura. Podemos escapar al juicio de la sociedad, pero no podemos huir del juicio de Dios que se instaura como pecado. Por lo tanto, el pecado consiste en el conocimiento que, como bien lo explicaría Lyotard en uno de sus últimos trabajos sobre Las Confesiones de San Agustín, no es para ser sabido o comunicado; hace parte más bien de una confesionalidad que no implica el decir estricto sino más bien es la actitud de humildad y humillación la que importa.

El pecado no es hacer o dejar de hacer. No hay pecado si no se tiene la intención de pecar. Tal acto está antecedido de una intención. En la voluntad descansa la moralidad. Nosotros decidimos ser malos o buenos. Los actos no serán juzgados por sí mismos. Pedro Abelardo dirá: Ninguna delectación natural de la carne se ha de considerar pecado» (Ibid, pág. 18). El acto sufre una suerte de banalización. Los efectos no son tenidos en cuenta, así ellos tengan alcances considerables. Nos juzgamos desde la causa. En cierta forma es un tipo de anulación del juicio por las dificultades mencionadas para juzgar las intenciones.

La intención marca una separación in-

mensa con el acto. Pero antes de la intención debe darse la concepción del bien o del mal. Querer hacer el bien es tener claro lo que es el bien y tener la libertad para hacer eso que consideramos bueno. Una conciencia sin inconciencias y una libertad sin dependencias instituyen la seguridad del sistema.

La intención para su eficacia requiere del consentimiento. Tener la intención no es lo mismo que consentir. Consentir es perennizar la intención. Quien consiente desea que así sea. El consentimiento es el amén de la intención. Por tal motivo, Pedro Abelardo dirá: «No es pecado desear la mujer del prójimo o acostarse con ella, sino consentir en ese deseo o en esa acción» (Ibid, pág. 21). Los deseos pueden venir o irse; las dificultades aparecen cuando consentimos en esos deseos. Por la época, el pecado se relaciona básicamente con los apetitos de la carne.

La conciencia de Occidente se forma en la prioridad de la interioridad. De esta manera, las instituciones y las personas encontraron una vía para no asumir responsablemente las consecuencias de sus actos. Bajo esta vía siempre encontramos argumentos para justificarnos. Sobre todo, las relaciones jerárquicas de las instituciones eximían de manera rápida porque las cúspides, bajo el esquema parcelado, lograron evadir fácilmente las derivas del mal, situación que se radicalizó con la disolución y fragmentación

del sujeto. La comodidad de la ética se constituyó de manera casi cínica en expresiones como: «Dios, en efecto, no juzga lo que se hace, sino la intención con la que se hace» (Ibid., pág. 24).

Es la intención lo que hace una obra buena. de este modo, todo queda legitimado por este tipo de bien impuesto y que impone. No importa, basta con querer hacer el bien para que pensemos que nuestros actos, atravesados por la violencia y la exclusión, son buenos y justos. El sujeto es el autor de su propia ética desde un bien que pertenece exclusivamente al sujeto. Mirar fuera de nosotros, como por ejemplo desde las víctimas, es un adefesio. En efecto, somos nosotros los que determinamos lo que es bueno y malo. Nadie lo puede hacer por nosotros. Así quien quiere el bien aunque haga el mal no es culpable. Tampoco es culpable quien actúa por ignorancia. Para Pedro Abelardo los pecados veniales son aquellos que tienen lugar por olvido.

En suma, las intenciones de la ética forman parte de los albores de la modernidad por la constitución del nuevo sujeto autónomo, independiente y libre, capaz de legislarse por sí mismo, sujeto que no corresponde con la realidad, pero que sin embargo cree que cuanto es ético lo es por decisión personal. La independencia del acto con respecto a las intenciones va a tener un impacto fuerte en la constitución de la conciencia de Occidente.



Maestría en Estudios de la Cultura Con mención en Patrimonio Cultural

► **Objetivos:**

Proporcionar una adecuada comprensión de los fenómenos culturales contemporáneos, desde la perspectiva crítica de las teorías desarrolladas tanto a nivel mundial como en América Latina.

Dotar de las herramientas adecuadas para la formulación e implementación de proyectos culturales.

Proporcionar los elementos teóricos y técnicos para un adecuado manejo y preservación del Patrimonio Cultural.

► **Destinatarios:**

Profesores de carreras humanísticas

Arquitectos

Sociólogos

Antropólogos

Artistas

Trabajadores Sociales

Funcionarios públicos vinculados al manejo del Patrimonio Cultural

Funcionarios municipales vinculados al manejo del Patrimonio Cultural

La maestría tiene una duración de dos años: un año de estudios presenciales y un año de elaboración de tesis.

El año presencial se concreta en una semana al mes con un horario de lunes a viernes de 7 a 10 y de 18 a 21, y los sábados de 8 a 12.

El título de Magíster en Estudios de la Cultura con Mención en Patrimonio Cultural exige la aprobación de 60 créditos: 40 créditos en módulos presenciales y 20 créditos de tesis.

Costo: 3000 dólares

Inicio: enero del 2004.

Para mayor información llamar al teléfono (07) 881 333 Ext. 369
Horario de atención 08H00 a 13H00 y de 15H00 a 19H00.



Sara Vanégas C.
Profesora de la U.D.A.

De poetas y locos

1.

Resulta bastante común escuchar aquello de que «De poetas y locos todos tenemos un poco», con lo que prácticamente se están equiparando los dos términos...

Tal vez porque una persona que se dedica a la poesía no puede ser tenida como muy «normal», precisamente, pues esta ocupación no se considera productiva, no está a tono con la marcha de la sociedad, sobre todo de la actual, que «poseída por el frenesí de producir más para consumir más, tiende a convertir las ideas, los sentimientos, el arte, el amor, la amistad y las personas mismas en objetos de consumo». (Octavio Paz, *La búsqueda del presente*)

Que alguien escriba sobre sus cuitas en la adolescencia... pase; pero que se obstine en consagrar buena parte de su existencia a escribir, a soñar, ya puede resultar sospechoso ...

2.

Los poetas viven «en las nubes», según otra expresión popular muy conocida. Razón por la cual seguramente, como sabemos,



Platón no podía tolerarlos en su República ideal, ya que los tenía por incapaces de prestar una colaboración eficiente en la administración de la misma; arrebatados por las musas, por la inspiración, estos seres se revelan como individuos inservibles para los asuntos propios de la cotidianidad, pues, según les recuerda el filósofo, «el placer y el dolor reinarán en vuestro estado en vez de la ley y de la razón» (Platón, *REPÚBLICA*, citado por J. A. Portuondo en *Concepto de la poesía y otros ensayos*, México, Grijalvo, 1974, p.90)

3.

Por otro lado, recordemos que, como aseveraba Graham Greene, «las personas reales están repletas de seres imaginarios»; lo que parece ser particularmente cierto en el caso de los niños y los poetas. Y estos últimos, los poetas, tienden a dar la palabra, a dejar manifestarse libremente a esos seres imaginarios ...

4.

Y no faltan numerosos estudios científicos que hablan de ciertos desórdenes en el comportamiento de los artistas: la historia del arte, en general, y de la literatura, en particular, está llena de esquizofrénicos, maniaco-depresivos, paranoicos, alucinados, suicidas ... (Entre

los escritores, nombraremos únicamente a Edgar Allan Poe, Guy de Maupassant,



Hölderlin, Virginia Wolf, Alfonsina Storni, Horacio Quiroga, César Dávila Andrade, Leopoldo María Panero - que pasa gran parte de su vida en un manicomio-, María Mercedes Carranza, desaparecida el año pasado ...)

Sobre este punto, Kart Jaspers, en su famosa obra *Genio y locura*, afirma lo siguiente: «Para nosotros, que admiti-

mos el origen patológico de algunas obras de arte, es obvio que el espíritu en sí no puede enfermar, pues pertenece a una infinitud cósmica cuya esencia no se manifiesta en la realidad sino a través de formas particulares y bajo muy especiales circunstancias. De la misma manera que el molusco enfermo engendra una perla, la esquizofrenia puede engendrar extraordinarias obras de arte.» (Karl Jaspers, *Genio y locura*, Madrid, Aguilar, 2ª ed., 1956, p. 190)

5.

La verdad es que un poeta difícilmente formará parte del «vulgo municipal y espeso» -según expresión de Darío-. Será siempre polémico.

Y es que el verdadero poeta, el artista de veras, se caracteriza básicamente por su hiperestesia, condición que, ciertamente, determina su *Weltanschauung*, su cosmovisión, de una manera muy particular y muchas veces dolorosa. ¿Le permite interpretar de mejor manera el mundo?, ¿descubrir nuevas realidades a partir de la más evidente?, ¿captar «el alma de las cosas»?

Consideraciones elementales sobre dogmática jurídica



El principio de Plenitud Hermética del Derecho

Juan Morales Ordóñez
Profesor de la U.D.A.

El Derecho es un conjunto de dogmas y ficciones. El entorno social en sus diferentes manifestaciones es captado por el sistema jurídico y definido conceptualmente. El Derecho es una creación intelectual, resultado de la elaboración de conceptos que dan forma y determinan la realidad, desde el enfoque jurídico. Y esa determinación no es aleatoria. Es válida y obligatoria porque el sistema jurídico lo decide así, generando en apoyo de esa definición de validez, el argumento también dogmático de la pertinencia de la utilización de la fuerza para exigir su cumplimiento. Pertinencia que encuentra su justificación y sustentación en el propio sistema jurídico, pues la coerción es una de las características dogmáticas del concepto mismo del Derecho.

Nos encontramos de esta manera frente a un conjunto de conceptos e ideas, que al definir a los diferentes aspectos de la vida personal y social, lo hace con la intencionalidad de que esas definiciones sirvan para que las personas y los grupos convivan. La convivencia social está determinada por una serie de normas que pertenecen a distintos niveles, pero la definición forzosa y obligatoria de cómo debe practicarse esa convivencia, es aquella que el Derecho determina.

La validez de lo determinado como jurídico, en principio y deontológicamente, debe estar inspirada por el profundo cono-

cimiento de la condición humana, de la ciencia y de sus alcances, pero además está determinada y de manera forzosa, por otra afirmación dogmática del propio sistema jurídico, que es la legitimidad y juridicidad de esas afirmaciones, una vez que se hayan cumplido ciertos procedimientos y condiciones establecidos por el propio sistema. Nos encontramos así frente a una creación que exige para su validación el reconocimiento de sí misma. No existe validación posible fuera de lo jurídico, porque todo está de una forma u otra definido por el Derecho.

Hasta aquí he intentado describir una realidad tal vez evidente de lo jurídico... es jurídico aquello que se define como tal, siguiendo una serie de procedimientos también establecidos por el mismo sistema. Ciertamente que los hechos y los actos pueden definirse de una manera diferente a la actual. El contenido de los conceptos jurídicos es cambiante. De hecho esto sucede constantemente, pues las definiciones jurídicas cambian permanentemente adaptándose a realidades siempre diferentes. El contenido mismo de lo jurídico no es lo que lo valida como tal. La validez de lo jurídico no está esencialmente en la pertinencia de sus conceptos, sino en la relación umbilical con un sistema y por supuesto en el acatamiento y sujeción al mismo, el cual se constituye en el referente ineludible de validez y legitimación.

Analicemos en este momento, un principio o dogma jurídico fundamental, que tiene que ver con el desarrollo de este artículo... el principio de Plenitud Hermética del Derecho, que plantea y exige dogmáticamente, que a lo jurídico se lo vea,

considere, comprenda, interprete y aplique, como algo completo. No se puede, por definición del propio sistema, aceptar la existencia de alguna situación que se encuentre al margen del mismo.

¿Cuáles son las consecuencias de una afirmación como la planteada? Entre otras, la aceptación formal de que todo asunto sometido al sistema jurídico, debe tener una respuesta en ese ámbito, afirmación que se evidencia y objetiviza en la norma jurídica que establece que quien administra justicia no puede dejar de hacerlo bajo ninguna circunstancia. El Derecho es completo y no presenta lagunas o vacíos, pues la respuesta a cualquier tema que le sea sometido, se encuentra en el propio sistema.

¿Que sucedería si es que no existiese una afirmación que plantee lo completo del Derecho? No existiría coherencia entre las pretensiones del Derecho de regular la conducta de los individuos de una sociedad determinada de manera obligatoria y coercitiva; y, una realidad que se le escaparía por una serie de rupturas que presentaría la comparación de lo no jurídico con lo jurídico. Es preciso, en consecuencia, la validación y aceptación teórica del dogma, pues de él depende la vigencia misma del Derecho y el cumplimiento de sus objetivos.

Si es que no validamos dogmáticamente el principio de Plenitud Hermética del Derecho, los objetivos fundamentales y las justificaciones tradicionales de la existencia del mismo, no se cumplirían adecuadamente. Los objetivos del Derecho tienen que ver con la regulación de la conducta de los individuos de una sociedad determinada, de manera obligatoria. Y, las justificaciones del

Derecho, apuntan a la ineludible necesidad humana de regular la conducta para encontrar el equilibrio social a través de la seguridad y la certeza que brinda el Derecho.

Para concluir, es preciso volver sobre la idea de base... el Derecho es un conjunto de conceptos que dogmáticamente se sostienen en una relación inexorable de interdependencia. La validez del Derecho no se la encuentra fuera de lo jurídico. Es en el propio sistema jurídico en donde moran todas las respuestas...

¿ Se podría plantear un aserto que contradiga al principio de Plenitud Hermética

El abandono de lo teórico y la validación exclusiva de la normativa positiva, en la mayoría de los casos por ignorancia conceptual, ha posibilitado la desnaturalización del Derecho en nuestro país, con la lamentable consecuencia de pérdida de credibilidad en el sistema jurídico

del Derecho ? ¿ Es posible encontrar una sustentación epistemológica diferente ?

Estos y otros cuestionamientos teóricos deben formularse al interior de la academia y de las instancias relacionadas con lo jurídico. El abandono de lo teórico y la validación exclusiva de la normativa positiva, en la mayoría de los casos por ignorancia conceptual, ha posibilitado la desnaturalización del Derecho en nuestro país, con la lamentable consecuencia de pérdida de credibilidad en el sistema jurídico, la misma que se evidencia en todos los indicadores del desarrollo social y económico del Ecuador.



Familia, te extrañamos

2 Ramiro Lazo
Profesor de la U.D.A.

El grito estremecedor de los años sesenta, motivado por la desesperación del estancamiento paterno y materno ante el asombro de nuevos aires familiares, se hacía escuchar en parte del planeta y comenzaba a generar un movimiento anti-familia: «familia, te odio» (André Gide. Citado por Fernando Savater, El valor de educar, Ariel, Barcelona, 1997, p. 59).

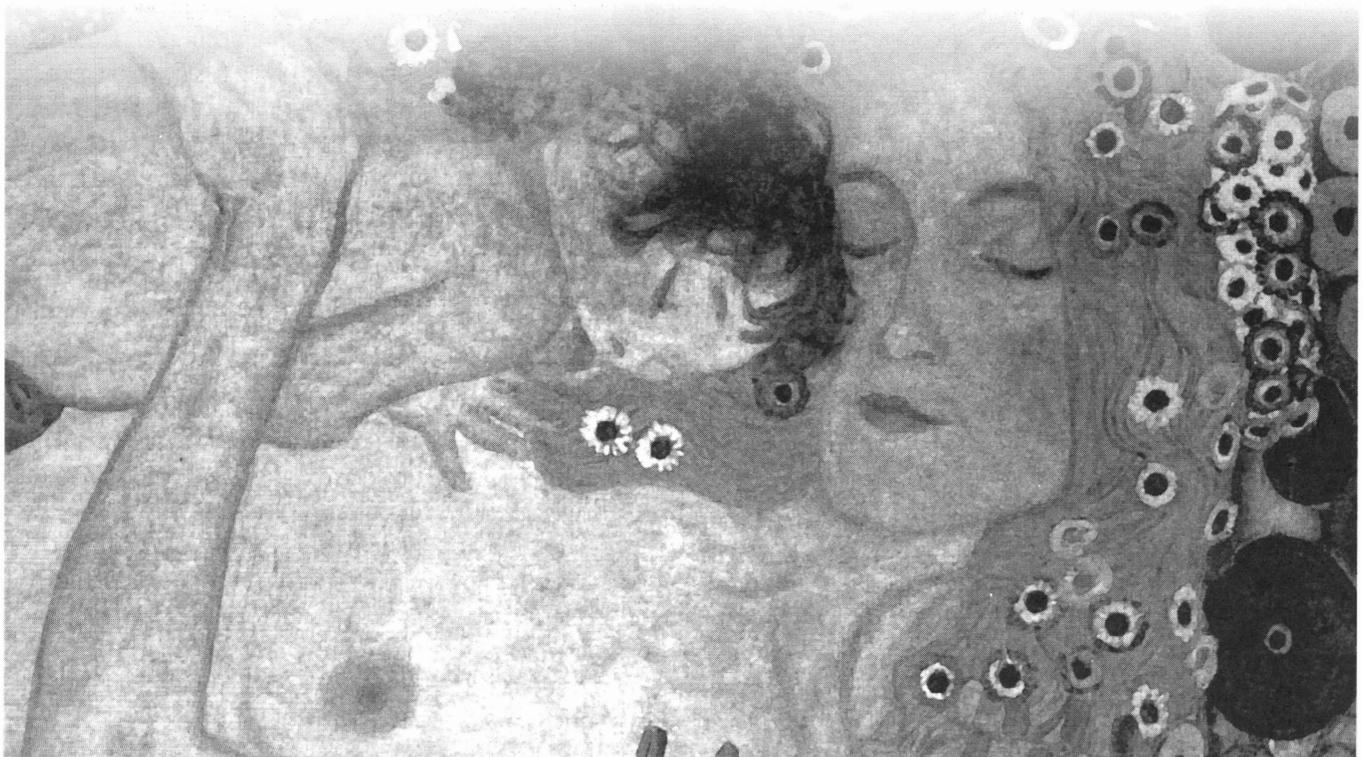
Este mismo grito, actualizado al 2003, adquiere matices distintos y provocativos de

una transformación consciente: «familia, comenzamos a extrañarte».

Cada día sentimos -como educadores- que se pierde en los jóvenes un proceso de socialización oportuna, dejada al libre albedrío del tiempo y las circunstancias y que genera malestar e inmadurez en muchas vidas jóvenes. La crisis económica, la violencia, la migración, la irritabilidad diaria por producir, la diversificación de empleos, la inseguridad ciudadana, la inseguridad jurídica, la vivencia del presente sin la preocupación del mañana, entre otros muchos signos de enfermedad, hacen prever que lo que la

familia realizaba como tarea principal, hoy es la escuela -el proceso educativo- quien se encarga de suplir y tapan los huecos. Y, en la mayoría de veces, de forma incompleta. La familia socializaba; la familia posibilitaba un aprendizaje afectivo eficaz y oportuno que abría las puertas a la educación formal del niño como sujeto inteligente.

Por eso nuestro grito: ¡familia, te extrañamos! Los docentes percibimos este fenómeno cotidianamente; y una de las quejas más recurrentes es que los niños acceden a la escuela con un núcleo básico de socialización insuficiente para encarar con éxito la



tarea de aprendizaje. «Cuando la familia socializaba, la escuela podía ocuparse de enseñar» (Frase de Juan Carlos Tedesco, citada por Fernando Savater, o.c., p. 59)

En la familia no encontramos pautas básicas de socialización, con clara muestra de que no es posible empezar un proceso de enseñanza y aprendizaje efectivo y de calidad.

UN PEQUEÑO ANÁLISIS.

Por un lado, observamos falta de autoridad familiar y de capacidad de estar con los niños y jóvenes, así como una inmensa despreocupación por acompañarlos en los momentos clave, generadores de apertura social y educativa. Por la falta de autoridad, los jóvenes no crecen. No adquieren un ritmo de socialización primaria.

Por otro lado, sentimos la irrupción educativa esclavizante y absolutizadora de la persona a través de la televisión.

En el primer caso, se vuelve preocupante la rapidez con la que los padres se desentenden del propio crecimiento de los niños proponiendo otros parámetros de comportamiento, inducidos por gente extraña y 'especializada' en las artes de modelar a las personas. Tienen tanto apuro de la vida y en la vida, que ninguno de los padres cede a ser adulto. Se lavan, de manera violenta, la propia responsabilidad. Son otros los que actúan.

La irrupción de la televisión, ha sacudido por completo todos los rincones de la familia. Lo que antes sucedía de manera

continuada y lenta en el tiempo, a través de la lectura pausada de algunos libros y por la referencia oral de una educación testimonial y generacional, hoy es la caja tonta, como la llaman algunos, la que remueve valores e inocencia de todo aquel que contempla extasiado los temas habidos y por haber. La inocencia perdida: por eso le extrañamos a la familia.

¿Qué nos queda como tarea a los educadores de una generación a la que se le ha llamado «la generación Z»? (Diario HOY 8.09.2002).

¿Qué podemos hacer para apoyar a la familia?

TRES RESPUESTAS.

La primera: tenemos que encargarnos de básicos elementos de formación en cuanto conciencia social y moral. El joven no puede permitirse caer en el relativismo; debe crear capacidad de futuro. A propósito, nos llama la atención que Bill Gates, el magnate de la computación, establezca 'once consejos' (¿?) llamados 'realistas' para el crecimiento de los jóvenes del futuro. Tres, a modo de ejemplo: «la vida no es justa; acostúmbrate a ello». «Al mundo no le importa tu autoestima. El mundo esperará que logres algo, independientemente de que te sientas bien o no contigo mismo». «Sé amable con los más aplicados de tu clase. Existen muchas probabilidades de que termines trabajando para uno de ellos». (Federico María Sanfeliú, en HOY -29.09.03).

La segunda: debemos potenciar el en-

cargo de aprender a organizar toda la información extraña que resulta de los medios de comunicación, en especial la televisión, y combatirla para que sea provechosa al proceso de socialización del joven. «El problema no estriba en que la televisión no eduque lo suficiente sino en que educa demasiado y con fuerza irresistible; lo malo no es que transmita falsas mitologías ... sino que desmitifica vigorosamente y disipa sin miramientos las nieblas cautelares de la ignorancia que suelen envolver a los niños para que sigan siendo niños» (Fernando Savater, o.c., p. 69.)

Y, la tercera, formar en valores esenciales generadores de nuevas familias; es necesario constituir una cultura familiar que se defina y mantenga por la aceptación y vigencia de valores, en contraposición de la actual conducta humana globalizante. Por ejemplo: «El pensar con claridad, el amar con fidelidad, el actuar con libertad, el integrarse socialmente con naturalidad, el defender lo propio y respetar lo extraño con invariable integridad, el imponer la sencillez como rito de relación y el anular los ceremoniales de la falsedad para vivir en la amistad serena, la fidelidad irrestricta al propio ser, la veracidad sin limitación ni excusas, la fe sin adornos sentimentales. Esos son valores» (Luis A. Luna en HOY -27.07.2002).

Volver a la familia, para no extrañarla, como aceptación y riqueza del crecimiento de la persona, resulta ser el grito por el cual algunos de nosotros queremos llegar a la sociedad y, por supuesto, a los jóvenes.



Menos matrimonios-Más divorcios El nuevo rol de la pareja humana

¿Es malo, es bueno que así suceda? ¿Tal vez es un signo de la época?

Una percepción psico-social de esta verdad

3 Rubén Tenorio Oramas
Profesor de la U.D.A.

Una realidad insoslayable

Las estadísticas demuestran que es verdad que el matrimonio ya no es una buena opción o aspiración en el futuro de las gentes en edad o posibilidad de hacerlo; que al

hacerlo ya están predispuestos al fracaso, o frustración o desaliento y al divorcio, por lo tanto, que el divorcio que antes era una salida EXTREMA, FINAL y ÚNICA, igualada o equiparable con la muerte o el suicidio, para remediar o poder sobrevivir al fracaso amoroso o social, hoy, en el extremo opuesto, es la primera opción o solución a leves desalientos en la vida conyugal sin que signifique nada fatal ni lapidario; y, que como «no

eres el (la) primero (a) ni serás el (la) último (a) en hacerlo», ya nadie se asusta, sorprende, recela, esconde, avergüenza, etc. de divorciarse o ser divorciado, aunque en lo hondo del YO PSÍQUICO, más bien nos sintamos fracasados y nos afecte habernos equivocado y la autoimagen y la autoestima puedan desmoronarse. ¿Por qué este cambio de actitud del ser humano en los últimos años?

Primero, recordaremos dos requisitos irrenunciables por obligados y por insustituibles, por irrenunciables y que al no cumplirlos, por impostergables, podrían ser causa de fracaso matrimonial:

1.- que el amor-noviazgo se da entre dos personas.

Esto significa que el primer camino al matrimonio se construye siguiendo un proceso sentimental y de necesidad de convivencia y cooperación existencial que incluye la ejecución de proyectos amoratorios, psico-sexuales, profesionales-académicos, sociales-culturales y económicos (lo que implica que tales propósitos y planificación no son exclusivamente amorosos, y que hasta pueden no estar presentes, claro que no de enemistad); este acercamiento para formar «una sola alma y una sola carne» entre dos personas que son extrañas, mundos diferentes, cada una con sus propias estructuras mentales (creencias, maneras de ser, de reaccionar, de ver el futuro, de aspiraciones diferentes; con esquemas familiares, culturales dispares a veces). Transformar la extraña y desconocida naturaleza de dos gentes en una afinidad ciega y total, significa una revolución psicológica y social nada fácil de alcanzarla.

2.- Que el segundo requisito significa que el futuro casamiento es un CONTRATO, que los CONTRAYENTES CELEBRARÁN, PARA EJECUTAR LO QUE HAN ESTABLECIDO PREVIAMENTE. Es decir lo que el proceso de enamoramiento y de planificación matrimonial debía ser programado previa e indispensablemente. Entonces en esta segunda fase de la vida podría también estar la génesis de una disolución conyugal, si es que no se la ha organizado en concordancia al deber ser de la vida humana.

Bajo esta percepción, los seres humanos hemos fallado millones de veces, porque hemos errado en las dos fases de la planificación y de la ejecución de tales proyectos. ¿Una causa que explique o justifique que el HOMO SAPIENS NO SABE VIVIR BIEN? Sin forzar una respuesta explicativa, pero sí aplicando la Psicología científica, existe un rasgo psíquico, en este caso, perverso, y que pertenece a la ESFERA AFECTIVA del hombre, en donde se fraguan los bloqueos y entorpecimientos de la razón: son las EMOCIONES, LOS SENTIMIENTOS, EL AMOR. Basta referirnos a las emociones en general.

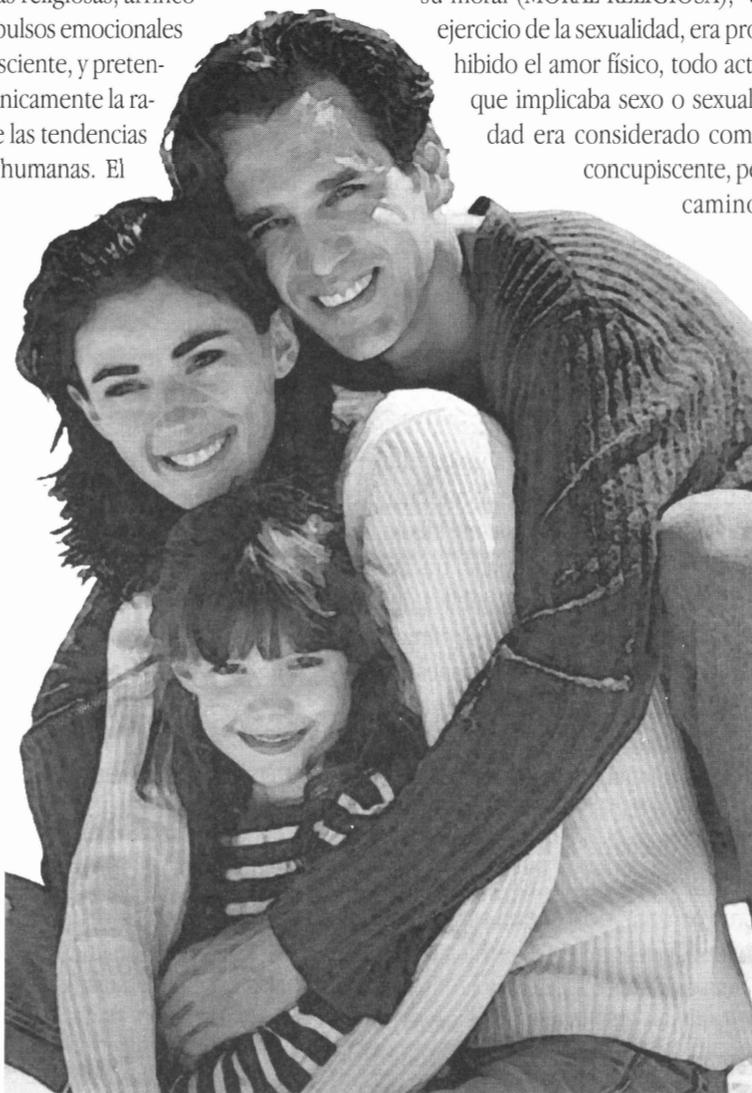
Las EMOCIONES, son situaciones psi-

quicas hermosamente avasalladoras, que inhiben, entorpecen, bloquean, distorsionan, disregulan y desorganizan las actividades racionales de juicio, raciocinio, crítica, reflexión; y también a las cogniciones, aprendizajes y experiencias, incluyendo la sabiduría y genialidad de tantos hombres y mujeres expertos en la ciencia, en la literatura, en la filosofía, en la política, que han gobernado el planeta. Sin embargo en su vida afectiva-conyugal, han errado y no les sirve ni como protección, ni como garantía y en consecuencia, no cuentan, no han sido capaces de regir la conducta humana. Son pues reacciones o sentimientos poderosos y, por qué no decirlo, divinamente invasores de toda la psiquis, destruyendo el imperio del YO PSÍQUICO.

Y, si esto es así, ¿qué pasó antes de «estos últimos años»? La SEXOLOGÍA CIENTÍFICA actual, que no es de carácter moral-religioso, ni represiva, ni renunciadora, sino facilitadora de la búsqueda de la SALUD TOTAL DEL SER HUMANO, HA ENCONTRADO CONTRA LOS TABÚES Y MITOS SEXO-RELIGIOSOS, que las falsas aunque imperativas creencias religiosas, arrinconaron los impulsos emocionales en el subconsciente, y pretendieron que únicamente la razón gobierne las tendencias bio-sexuales humanas. El

dominio y la hegemonía mental y metafísica que ejerció la religión, o las diferentes sectas religiosas, con una fuerza invasora y dominante superior a la de los sentimientos y emociones, pues una de sus exigencias y ámbitos era la de «dominar», «subyugar», «domar» las PASIONES, la CARNE, LOS SENTIMIENTOS, que solo envilecen y condenan al hombre a las peores formas de esclavitud, como una encarnación del demonio o de satanás, personaje infernal presente en todas las «tentaciones mundanas». Estas tentaciones demoníacas y calificadas de pecaminosas, hoy se las denomina inclinaciones o impulsos o deseos y no son negativas, al contrario, su practicidad y realización vital contribuyen a la felicidad, buena salud y longevidad del hombre.

Al atenuarse y hasta perderse, en numerosas áreas y comunidades del mundo terráqueo, su «dominio espiritual», el hombre se ha liberado de esta coraza religiosa. Sus emociones y sentimientos volvieron a ocupar su «espacio psicológico», y a regir la conducta del hombre moderno. La religión o formas de creencias similares, cohibió con su moral (MORAL RELIGIOSA), el ejercicio de la sexualidad, era prohibido el amor físico, todo acto que implicaba sexo o sexualidad era considerado como concupiscente, pecaminoso.



so y prohibido (era pecado el sexo y el placer sexual aún dentro del matrimonio, todo era impúdico), instituyó el matrimonio religioso que durará ad aeternum, nunca aceptó el divorcio, y los errores cometidos en el trato interpersonal de los esposos, errores que ahora los separan, aún siendo graves debían tolerarse, resignarse a ellos, y de ninguna manera abandonar el hogar o salir en busca de otras «fuentes de felicidad»...

Durante la vida conyugal: ¿Se cumplieron las expectativas en la ceremonia civil y/o eclesiástica? Pasada la «novedad» de las primeras semanas o meses de la LUNA DE MIEL, se han presentado las imágenes de la desilusión, arrepentimiento, equivocación, «esto no más ha sido», «no me acostumbro», «extraño mi casa, mis cosas, mi papá o mi mamá u otra persona»... Si así sucede, es probable que ya todo haya cambiado. ¿Por qué será? Solamente pensaron en el amor físico que revestía emocionalmente todo de maravilla, divinidad y hermosura; que ahora ya están dentro de la SOCIEDAD CONYUGAL, y que han firmado un documento de contrato civil y que ya no hay cómo dar pie atrás, ... al menos ahora.

El hombre y la mujer también han cambiado psíquicamente, y ahora perciben el mundo, a la otra persona que está a su lado -antes, en y después del matrimonio- como un ser extraño y difícil de comprender y aceptar, no obstante los JURAMENTOS DE AMOR ETERNO EN TODO MOMENTO, TANTO EN LOS BUENOS COMO EN LOS MALOS.

La mujer ya no es la hembra sexual, útil para el relajamiento tensional del hombre, para desestresarse, o solamente para la cocina y los niños. Su rol era único: mujer y madre alimentadora. Hoy es hembra, mujer, esposa, amiga, amante, militante ideológica, profesional, académica, militar, trabajadora y empleada o funcionaria pública, jefe de estado, gobernadora, alcaldesa, directora o presidente de todas las instituciones existentes, abogada, juez, puede ejercer cualquier rol, ser dueña de un ROL-SET y de un STATUS-SET, ninguna actividad pública o privada le está vedada. Y para ello se considera y es libre y dueña de SÍ MISMA, Y DE SU PROPIA LIBERTAD. Tanto ha llegado a poseer como persona social que en ocasiones se sobrepasó, y el hombre, se extraña y cree que le han quitado su espacio, y no quiere una mujer muy ordenada, muy sabia, muy argumentadora, que crece y crece como per-

sona mientras él se cree minimizado; que le contradice, que quiere demostrarle que está equivocado, que se resiente o enoja cuando él no le «da la razón», y a lo mejor... ya se encendió el fuego. Y qué extraño es el ser humano, porque es probable que él o ella se sigan sus huellas, aún renunciando al dominio de la razón, y a sus poderes, se sigan amando (otra vez las emociones, sentimientos, el amor...). Detrás de cada hombre hay una mujer actuando y rigiendo sus caminos, trazando su sendero, en unos casos abiertamente y contra toda la sociedad, y en otras a la sombra, refugiada en la prudencia y en la intimidad.

El hombre sigue y seguirá siendo el macho, porque es su biología, y ahí está la fuente de sus nuevos conflictos sociales en el trato hombre-mujer. Sus facultades mentales han tenido que reorganizarse o reestructurarse y desarrollar nuevas formas de razonamiento y al lado de esta mujer nueva, sorprendido y espantado por su amenazadora presencia, se ha obligado lenta e inexorablemente, -mientras transcurren los años de esta evolución de la mujer y de su feminismo público-, a inclinarse a compartir el trono de su omnipresencia y ha aceptado someterse a «sentarse y dialogar», a «sentarse y escucharla», a «sentarse y consentirla». Si no lo hace, perderá el pleito, se verá perdido a sí mismo y perderá a su compañera.

Ya no es el que «manda», sino el que comparte opiniones, decisiones y realizaciones. Ya no dice, cocina o lava o haz esto, sino cocinemos, lavemos o hagamos esto. Es un juego de intercambio de poderes y destrezas, en donde el inestable o autoprotectido -narcicista, disocial, inmaduro, dependiente, etc.- se refugiará en la separación. Un entrecruzarse de opciones y aspiraciones, de lu-

*Ya no es el que «manda»,
sino el que comparte opinio-
nes, decisiones y realizaciones.
Ya no dice, cocina o lava o haz
esto, sino cocinemos, lavemos
o hagamos esto. Es un juego
de intercambio de poderes y
destrezas*

cha por su propio espacio psico-social en el que el hombre o la mujer, si no dan paso a una obligada conciliación emocional, al amor de sí mismos, al amor de su esposo o de sus hijos, tendrá que abandonar el hogar.

¿Desde cuándo se producen estos cambios?

Unos investigadores de la conducta humana, a nivel científico, relacionan los cambios de comportamiento de la mujer, con cambios de la sociedad y la economía, a los que la mujer se vio obligada a adaptarse y a seguir. Entre ellos estuvo la necesidad de ella de trabajar, o su posibilidad de mejorar el nivel y calidad económica de vida llevando más dinero a la casa. Esta situación apareció hace más de cien años, a fines del siglo XIX, de los mil ochocientos, con la industrialización. Al traer más dinero a la casa, entrar a ella mensualmente con un cheque en la mano, ganado por ella, aprendió que puede hablar, y exigir, y condicionar y planificar y pedir lo que quiera. Hay hombres que se incomodan cuando la esposa gana más dinero que él, otros que dejan de trabajar para que solamente ella lo haga y se aprovechan de tanta suerte!. Simultáneamente al ver el mundo con otra perspectiva, su conciencia se expande y empieza a caminar sobre la sumisión opresora de la religión mal aplicada por sus administradores, y descubre la naturaleza de su ser, como ente también humano (antes la mujer no era considerada persona ni tenía alma, etc.) y como el hombre con todas sus cualidades, pero de carácter femenino. Así, su dominio se estableció sobre la Tierra. Y la mujer conquistadora del Oeste norteamericano -guerrera, conquistadora, matriarcal-, hasta hoy ha sido el símbolo de la independencia y autonomía femenina, y así enseñó a la mujer europea, donde impera la total égida de ella.

Otros investigadores no psicólogos, que pertenecen al mundo de los astrólogos, y piensan como las aztecas, los mayas y otros sabios primitivos, que todo se debe a que está vigente la era de la mujer, la Era de Acuario, que durará unos 2000 años y que significa el dominio de todo lo femenino, de una nueva sabiduría, paz, dominio de una razón y de una conciencia creadora de vida y de armonía. Todo esto después de la Era de Piscis, que duró 2000 años y que fue la Era del Hombre...

Independientemente de estas explicaciones, la mujer está donde está, y allí seguirá hasta el fin de los tiempos.

• Los problemas de la migración

Esteban Parra y Sergio Rubio

Alumnos del III Ciclo de Comunicación

Cada semana, cientos de personas salen del país para huir de la pobreza. La falta de trabajo y la necesidad de buscar días mejores obligan a los migrantes a dejar a sus familias.

Antes de iniciar la aventura, los aspirantes tienen que reunir una fuerte cantidad de dinero para solventar los gastos de documentos y transporte, que están a cargo de las personas que los conducirán a su destino. Estas personas, también conocidas como coyotes, ofrecen tres tipos de ingreso a Norteamérica: por la frontera; con documentos de trabajo o para realizar estudios. «Yo decidí irme por la frontera» -dice Mauricio, al recordar su trágica historia. Él, al igual que muchos jóvenes, fue abandonado en México y secuestrado en un hotel durante un mes. Afortunadamente logró escapar y entregarse al departamento de inmigración.

El abandono de personas, la venta de mujeres para la prostitución o servicios forzados y la introducción clandestina en países desarrollados se ha convertido en un negocio mundial que genera enormes beneficios para los traficantes y para las mafias del crimen organizado. Se calcula que el tráfico humano tiene un movimiento económico de diez mil millones de dólares anuales.

Entre las formas de traficar con personas, bajo una cubierta legal, está el ofrecimiento de puestos de trabajo para personas jóvenes que quieren emplearse como camareras en Canadá y Alemania, como ovejeros o enferme-



ras en los EE.UU. Estas ofertas están promocionadas por empresas que garantizan empleos bien remunerados. Pero cuando un amigo le preguntó a Yolanda si quería viajar a Seúl para trabajar como camarera en un bar y ganar dos mil dólares mensuales, ella vivió la peor pesadilla de su vida. El coreano que la recibió la trató en forma hostil, la violó y le obligó a estar con otros hombres. Tras dos meses de soportar la situación, logró comunicarse con su familia, que presentó la denuncia en la INTERPOL.

En el caso de los ovejeros, sus patrones les obligan a trabajar siete días a la semana, a vivir en carretas destaraladas, privadas de los servicios elementales. Fernando y otros amigos habían llegado a los Estados Unidos por medio de una visa especial de trabajo, con la promesa de un buen sueldo. Como se trataba de campesinos que no sabían inglés, tenían que soportar todos los maltratos por miedo a las represalias. Lo curioso, en la mayoría de los casos, es que los pasaportes son verdaderos; lo único falso es la identidad de la persona.

«Cómo quisiera que mi padre estuviera aquí», dice Valentín, un joven de quince años

que ha sufrido la ausencia de su progenitor. Hace nueve años su padre viajó en busca de trabajo. Prometió que volvería cuando reuniera el dinero suficiente para «comprar una casa y tener un negocio propio»; pero después de unos años formó otra familia y se olvidó de la promesa. La historia de este muchacho se repite en la mayoría de adolescentes que tienen a sus padres en otros países. Algunos corren mejor suerte que Valentín, pues no necesitan permanecer ebrios para vivir. Para Carla, la espera se había tornado eterna: «Después que mi marido se fue, tuve que esperar largo tiempo para enterarme de que él había muerto hace cinco años». Ahora ella debe trabajar duro para mantener a sus tres hijos.

Rosa, madre de un migrante, cuenta los sufrimientos que causa el desarraigo tanto para el que se va como para el que se queda: «El que se va deja un vacío en la familia, que a veces se llena de soledad, de incertidumbre, de baja autoestima; el que se queda sufre el desamparo y la duda de no saber si a su familiar le irá bien o si se acordará de nosotros». Pero también el país sufre por las consecuencias de la migración: la fuga de talentos y la pérdida de la fuerza de trabajo.

• Responsabilidad social

Andrea Castillo S.

III Ciclo de Ciencias de la Administración

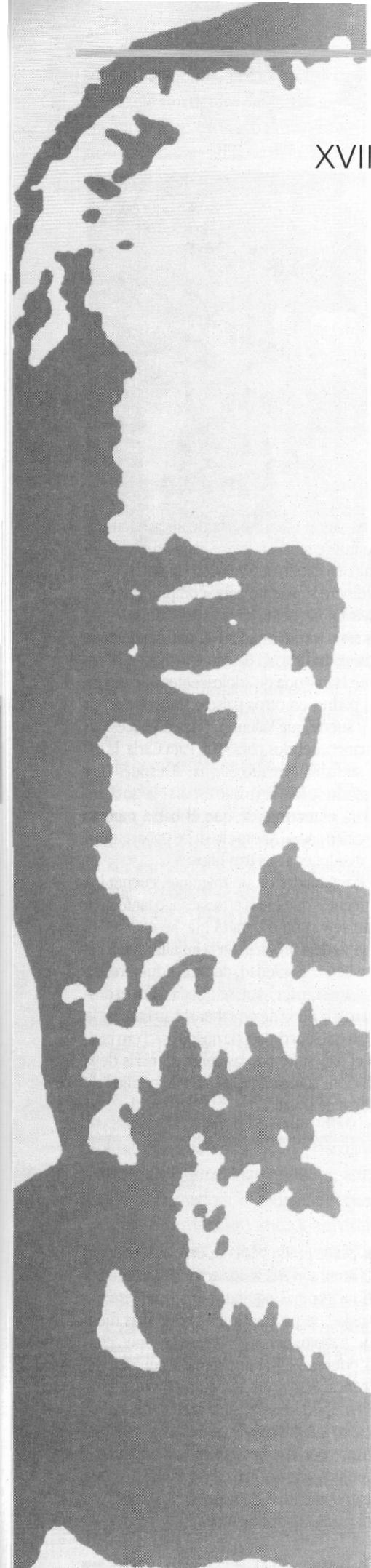
Desde hace algunos años, el Ecuador ha estado en el intento por reducir la desigualdad, en lo que se refiere a la distribución de ingresos. La inequidad nace en cada uno de los gobernantes de la nación y en la burocracia, pues los políticos son los que perciben más dinero, aunque muchos de ellos no tengan una profesión. ¡Qué ironía! Dentro de los porcentajes de pobreza e indigencia hay profesiona-

les que no pueden ejercer su labor, ya que las posibilidades de encontrar trabajo se tornan cada vez más difíciles.

Sin embargo, el problema no es simplemente la falta de lo técnico o de lo económico en el manejo de la distribución de bienes, sino la falta de ética en cada ciudadano, pues si cada uno de nosotros cumpliera con su trabajo en cualquier quehacer en beneficio de la sociedad, estuviéramos garantizando un resultado con múltiples ventajas para todos; es decir, no trabajar con un interés meramente individual, sino para cumplir objetivos comunes estable-

cidos por la unión y la cooperación de todos.

Obrar con esa visión traería consigo una distribución más equitativa que mejoraría la capacidad de producción y abriría más fuentes de trabajo, permitiendo así la superación de la pobreza. Ello tiene que ver con el tema de la ética. Pero ¿qué es la ética? Simplemente es el comportamiento, la conducta del individuo ante las diferentes situaciones, más allá de lo que, por lo general, la entendemos como un conjunto de normas, de reglamentos que obligatoriamente debemos seguir. Sin ética, no habrá posibilidades de mejorar.



BASES

XVIII PREMIO INTERNACIONAL MENÉNDEZ PELAYO 2004

La Universidad Internacional Menéndez Pelayo instituye, con carácter anual, el Premio Internacional Menéndez Pelayo, de acuerdo con las siguientes bases:

1. El Premio se otorga para distinguir a personalidades destacadas en el ámbito de la creación literaria o científica cuya obra escrita presente una dimensión humanística capaz de evocar, en nuestros días, la de Menéndez Pelayo.

2. Podrá ser candidato al Premio cualquier autor de lengua española o portuguesa que haya sido propuesto de acuerdo con estas bases, y no lo haya recibido en anteriores convocatorias.

3. Podrán proponer candidatos al Premio las Universidades y Academias, así como otros Centros o Instituciones de España y demás países de Iberoamérica vinculados a la cultura literaria, humanística o científica, y también cada uno de los miembros del jurado. Las propuestas, convenientemente documentadas en cuanto a méritos de los candidatos, deberán remitirse al Rectorado de la UIMP antes del 1 de mayo de 2004.

4. Presidirá el jurado el Rector de la UIMP, que tendrá voto de calidad. Actuará como secretario del jurado, sin voto, el Secretario General de la UIMP.

5. El premio podrá declararse desierto, en cuyo caso será acumulable. No podrá fraccionarse ni concederse a título póstumo.

6. El fallo del jurado, que será inapelable, se dará a conocer antes del 15 de junio de 2004. La entrega del Premio se realizará en Santander.

7. El premio consistirá en una dotación en metálico de cuarenta y ocho mil euros y la Medalla de honor de la UIMP.

Información y propuestas de candidaturas

Rectorado de la UIMP
Isaac Peral, 23
Tel. 91 592 06 00
28040

Campus de Las Llamas
Avda. de los Castros, 42
Tel. 942 29 87 00
39005 Santander

www.uimp.es

PREMIOS

2000 José María Jover Zamora
2001 Miguel León-Portilla
2002 Julián Marías Aguilera
2003 Nélida Piñon

Síntesis

► **ANDRADE DUEÑAS, Iván**

ANÁLISIS CRÍTICO DE LA IMPLANTACIÓN DE LA TEORÍA DE LAS RESTRICCIONES EN EL ÁREA PRODUCTIVA DE UNA EMPRESA MANUFACTURERA

(Tesis de Maestría en Gestión Tecnológica, Enero, 2002)

Presentación:

La generación de pensamiento es una de las misiones fundamentales de la Universidad. Ese pensamiento nutre el aprendizaje de los estudiantes y anima la vinculación con la sociedad. De las variadas formas de ser investigador, la de elaboración de tesis de grado tiene un alto potencial creativo, si no caemos en el lamentable error de cumplir solamente un requisito formal, dejando de lado el proceso que nace y se desarrolla con entusiasmo curiosidad y deseo de aprender y compartir. Esta sección de tesis de grado, busca precisamente compartir el interesante camino que recorren nuestros investigadores, estudiantes de maestría, para plantear sus tesis, ofrecernos sus hallazgos, hacernos reflexionar con sus preguntas, coincidir o discrepar con sus argumentos; en fin, ser partícipes de la gestación de pensamiento. Los abstracts que hoy se presentan, corresponden a 7 tesis que, en variadas disciplinas científicas, han escrito posgradistas de maestría en la Universidad del Azuay. Las tesis completas se encuentran a disposición de los investigadores en la Biblioteca Hernán Malo. Posteriormente, se dispondrá de una selección de tesis en la Biblioteca Digital de la UDA, a través de nuestro sitio en Internet.

Francisco Salgado Arteaga
VICERRECTOR DE LA

En su aspecto teórico esta tesis investiga las características de la administración moderna de producción y la necesidad de considerar un enfoque holístico para manejarla. Describe aspectos relevantes de las principales filosofías y técnicas en boga, haciendo hincapié en la Teoría de las Restricciones (TOC) desarrollada por Goldratt. Describe los elementos del DBR (Drum-Buffer-Rope), método aplicable al campo productivo.

En su aspecto práctico, parte analizando a la empresa en la que se implantó el DBR para encontrar los problemas que la aquejaban en producción. Basada en los cinco pasos de enfoque del TOC, define una solución en base al manejo de la restricción y la implementa. Finalmente expone las métricas de evaluación utilizadas y las políticas y procedimientos requeridos para lograr el mejoramiento continuo en el sistema.

► **DELGADO, Omar Y ZARATE, Edwin**
LOS PÁRAMOS DE AZUAY Y CAÑAR

(Tesis en Especialización en Sistemas de Información Geográfica aplicados a la gestión territorial y ambiental. Mayo, 2002)

Los beneficios ambientales y económicos que ofrecen los páramos van desde el abastecimiento de agua potable, riego y en algunos casos para la generación de energía eléctrica. Los páramos albergan gran diversidad de especies en flora y fauna; y son considerados como cisternas debido a que son centros de condensación y almacenamiento de agua que alimentan los cursos de quebradas y ríos. Estos beneficios se ven amenazados cada día por la sobre-utilización y destrucción de este ecosistema. En el trabajo de investigación «Los Páramos de Azuay y Cañar» se determinó la localización y extensión de los páramos en las dos provincias, empleando una imagen satélite Landsat5, sensor Thematic Mapper -TM, del 9 de enero de 2000. En la provincia del Azuay los páramos cubren el 40.3% (323.043 ha) de la superficie y en el Cañar el 48.5 % (153.485 ha). Esta información se relacionó con datos de precipitación y temperatura obteniendo parámetros biofísicos que permiten identificar los páramos con mayor contenido de agua en Chanin, El Labrado y Surrocucho. La información generada en la investigación está organizada en un sistema de información geográfica que permite gestionar la información espacial.

► **JARAMILLO PAREDES, Diego**
CUENCA, CIUDAD IMAGINADA

(Tesis de Maestría en Estudios de la Cultura, Junio, 2003)

Los estudios sobre lo urbano han privilegiado la ciudad visible, el universo físico (la ecología del habitar) y no lo urbano como dimensión socio-cultural, antropológica (la cultura del habitar).

Esta tesis aborda el estudio de la ciudad entendida como lugar del acontecimiento cultural y escenario de un hecho imaginario; y, los símbolos que sobre ella construyen sus propios habitantes.

En la primera parte se hace un recuento de los procesos de modernización urbana en América Latina y se reflexiona sobre la relación juventud-ciudad contemporánea. Luego se centra en la noción de territorio y su relación con lo imaginario y lo simbólico, para posteriormente analizar el caso de Cuenca en cuanto ciudad imaginada y finalmente, en los últimos capítulos, tratar el tema de la constitución de los territorios juveniles en esta misma ciudad

Síntesis

► **MORENO YANEZ, Jorge**

HACIA UN ESTADO SOCIAL DE DERECHO Y AUTONOMÍAS

(Tesis de Maestría en Derecho Administrativo, Julio, 2001)

El libro aborda temas inherentes al Estado, la actuación del Estado en el campo del Derecho Público y Privado; la administración pública; el Estado Social de Derecho; el modelo de Estado en la Constitución Política del Ecuador; Estado Social de Derecho y Economía Social de Mercado; Normas de la constitución que contienen Mandatos, Objetivos, Fines; la Centralización; Desconcentración Administrativa; Descentralización Administrativa, sus ventajas y desventajas; la Delegación, la Avocación; Comentarios a Leyes tales como: Modernización del Estado, Descentralización; sus Reglamentos de aplicación; Leyes Orgánicas de Régimen Municipal y Provincial; Estatuto de Régimen Jurídico Administrativo de la Función Ejecutiva, en los ámbitos de la desconcentración y descentralización; las Autonomías Políticas; comentario al proyecto de Autonomías Provinciales que presentara el CONAM; la Provincialización y Regionalización en el Ecuador. Contiene además conclusiones, recomendaciones y propuestas.

► **MOLINA CORONEL, Janneth**
CUENCA Y SU CULTURA: ENTRE LO LOCAL Y LO GLOBAL

(Tesis de Maestría en Estudios de la Cultura. Noviembre, 2002)

La tesis analiza algunas de las prácticas culturales de la ciudad, ubicando las obras de arte y los textos de crítica literaria y pictórica dentro de las tendencias de la modernidad y la posmodernidad.

Para ello ubica los ejes del debate y relaciona la producción artística y discursiva en su interacción con estas concepciones, analizando desde esta perspectiva las propuestas pictóricas de Julio Montesinos, Diego Jaramillo y Pablo Cardoso, mientras que en el campo literario se estudian obras de Jorge Dávila, Eliécer Cárdenas y Carlos Rojas. En crítica de arte se ubican las concepciones teóricas que subyacen en el ejercicio crítico de varios autores enfatizándose en la que realiza Cristóbal Zapata, en el campo de las artes plásticas, y María Augusta Vintimilla, en el de la crítica literaria.

El último capítulo aborda la gestión cultural de las instituciones y otros ámbitos que como las galerías y las industrias editoriales impulsan el mundo del arte en un contexto de globalización.

► **ORELLANA VINTIMILLA, Daniel**

PROPUESTA DE CONFORMACIÓN DEL CONSEJO DE LA CUENCA PACÍFICA DEL AUSTRO.

(Tesis de especialización en Sistemas de Información Geográfica aplicados a la gestión territorial y ambiental- Enero 2003)

La gestión de Cuencas Hídricas se presenta actualmente como una de las estrategias claves dentro de la gestión ambiental y territorial. Sin embargo, para que dicha estrategia posea la solidez y dinamismo que el desarrollo requiere, es necesario enfrentar importantes desafíos económicos, institucionales, ambientales y sociales. La presente propuesta toma la Cuenca Pacífica del Austro como base para plantear una posible forma de estructuración de un organismo de cuenca. La propuesta incluye también un perfil del Plan Integral de Manejo del Agua y del Suelo que hace las veces de mapa de acción para el organismo. Este plan tiene como eje articulador al recurso agua: parte de un estudio de base de la cuenca donde se cuantifique la oferta y la demanda del agua, luego se deberá establecer un sistema de valoración que integre el valor económico social y ambiental del agua y por último la conformación de los servicios que el organismo administrará. Se plantea que el sistema de gestión de la cuenca permitirá a su vez nuevas formas de pensar el desarrollo, el cual pasará a centrarse no solamente en aspectos técnicos, sino además y lo que es más importante, humanos, culturales y ambientales.

► **TOALONGO PAIDA, Manuel**

GESTIÓN PARA LA PRODUCCIÓN DE OBJETOS DE ACERO INOXIDABLE A PARTIR DE LOS REMANENTES -SCRAPS- DE LA LÍNEA DE FREGADEROS; Y MARKETING DE LOS PRODUCTOS Y SERVICIOS DE LA FÁBRICA AUSTRO ACERO DE LA CIUDAD DE CUENCA

(Tesis de Maestría en Gestión Tecnológica, Enero, 2002)

¿Cómo se empezó? ¿Qué hizo el diseñador? ¿Qué factores han determinado o han influido en las decisiones que ha tomado? Y por último, ¿Cómo terminó el proceso de diseño? Son, entre otras, las preguntas planteadas y analizadas en el desarrollo del proyecto. Además, se evidencia la creatividad como una componente del diseño.

El Proyecto presenta y promueve de manera sistemática el proceso de Gestión Tecnológica para la producción de objetos de acero inoxidable basado en estudios de diseño, tecnología y marketing, mediante la utilización racional y sustentable de los remanentes, y la construcción de prototipos con diseños novedosos y de fabricación económica y rentable.



UDA DESIGNA PROFESOR ASOCIADO

En un acto académico realizado en el mes de noviembre, la Universidad del Azuay otorgó la designación de «Profesor Asociado» al Dr. Ronald Merrel, prestigioso catedrático de Cirugía del Virginia Commonwealth University y director y principal Investigador de MITAX, (Medical Informatics and Technology Applications Consortium) instituto dependiente de la NASA.

Esta designación se la hace considerando el destacado aporte brindado durante veinticinco años al Ecuador en el campo de la medicina, tanto en la labor académica como de servicio social. Como lo informara el Dr. Edgar Rodas, Decano de la Facultad de Medicina, Merrel ha impartido sus enseñanzas en congresos médicos, foros académicos, tutoría individual a residentes y estudiantes de medicina en el quirófano, salas de hospital y comunidades remotas.

La designación de Profesor Asociado está reservada a los especialistas de reconocida competencia que desarrollan normalmente su actividad profesional fuera de la Universidad.

La Universidad del Azuay y Hospirío iniciaron la construcción del edificio de la Facultad de Medicina, que forma parte del proyecto Hospital Universitario del Río que en su conjunto se asienta en un área de cerca de 25.000 metros cuadrados de terreno, ubicados en la intersección de la Autopista Cuenca Azogues y la Circunvalación Norte

A la ceremonia de colocación de la primera piedra, asistieron las principales autoridades de la provincia, los directivos de la Universidad y del Proyecto, el cuerpo docente de la Facultad y los diferentes técnicos e inversionistas involucrados en su desarrollo.

La Facultad contará con una biblioteca, siete aulas, amplias áreas de parqueo y acceso a las ins-

INICIAN CONSTRUCCIÓN DE HOSPITAL UNIVERSITARIO DEL RÍO

talaciones del hospital. Con esta iniciativa se busca contribuir al mejoramiento de la vida familiar y comunitaria, así como ser un referente a nivel nacional, dentro de las más exigentes normas de excelencia académica.



PROGRAMA DE FORMACIÓN DE EXPERTOS EN PRODUCCION MÁS LIMPIA Y AUDITORÍAS DE REDUCCIÓN DE DESECHOS

Con al finalidad de formar profesionales líderes con experticia para implantar Programas de Producción más Limpia (ECO-EFICIENCIA) en empresas, la Facultad de Ciencia y Tecnología de la Universidad del Azuay y el Centro de Transferencia de Tecnologías, desarrollan el «Programa de Formación de Expertos en Producción Más Limpia y Auditorías de Reducción de Desechos».

La capacitación está dirigida a empre-

sarios, directivos empresariales y técnicos de áreas de producción, gestión ambiental, gestión tecnológica, gestión de calidad; consultores y docentes universitarios

La instrucción estará a cargo de expertos del Centro Nacional de Tecnologías Limpias de Brasil, profesores e investigadores de la Universidad del Azuay, directivos empresariales y consultores asociados al CEPL.

TALLER INTERNACIONAL DE JARDINES BOTÁNICOS PARA LA CONSERVACIÓN

Los días 17 y 18 de diciembre se llevó a cabo el Taller Internacional de «Jardines Botánicos para la Conservación», organizado por la Escuela de Biología del Medio Ambiente de la Universidad del Azuay con la participación de la Red Nacional de Jardines Botánicos de Colombia.

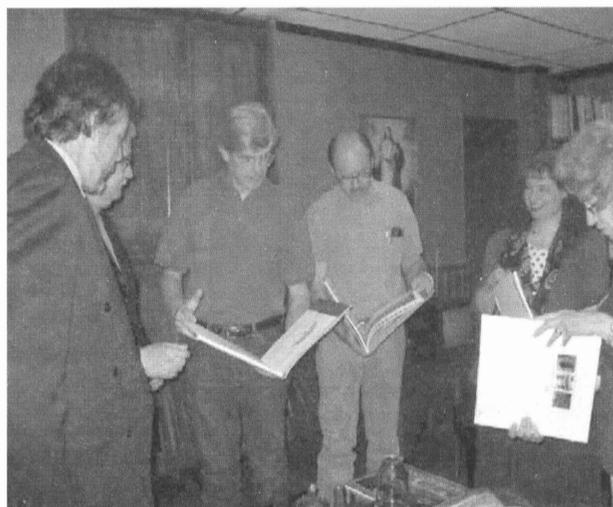
Las conferencias y mesas de trabajo estuvieron dirigidas por la Bióloga M.S.c Andrea Olaya Álvarez, Coordinadora General de la Red Nacional de Jardines Botánicos de Colombia, la Sicóloga Paola Sierra Manrique Coordinadora del Programa de Educación Ambiental de la Red Nacional de Jardines Botánicos de Colombia y el Ingeniero Rodrigo Solano, Director ejecutivo de la Red de Jardines Botánicos del Ecuador.

DOCENTES DE U. KUTZTOWN VISITAN LA UDA

Cuatro profesores de la Universidad de Kutztown, Estados Unidos, visitaron la Universidad del Azuay, para ofrecer conferencias y talleres en las áreas de Cerámica, Joyería, Diseño Textil y Diseño Gráfico, dirigidos a los estudiantes de la Facultad de Diseño.

El Profesor James Malenda dictó el curso de «Joyería con técnicas de Horno», James Chaney dio el tema «Impresiones bidimensionales en Cerámica», Barbara Schulman, en el área textil, «Técnicas de Anudado», y Rhonda Wall «Diseño Gráfico, pintura y arte».

Esta es la segunda oportunidad que per-



sonal de la Universidad de Kutztown visita nuestra ciudad, y se espera para el mes de febrero la presencia de su Rector, Dr. Xavier Cevallos para concretar un convenio para la realización de Posgrados y Educación a Distancia.

UDA FIRMA CONVENIO CON EL CONSEJO PROVINCIAL

La Universidad del Azuay y el Consejo Provincial del Azuay firmaron un convenio de cooperación en los procesos relacionados con la actividad turística de la provincia, con la finalidad de potenciar los recursos culturales y naturales de la provincia y convertir al turismo en una de las principales fuentes de ingresos permanentes que permitan incrementar los niveles de vida de la población.

Como actividades específicas, la Universidad del Azuay se compromete a presentar al Consejo Provincial el «Manual de Señalización Turística de la Provincia del Azuay»,

con el apoyo de las escuelas de Diseño, Turismo y Comunicación Social. Entregará el diseño de pictogramas, vallas y totems que

no estén contemplados en el «Manual de Señalización Turística» elaborado por el Ministerio de Turismo. Asesorará y colaborará en la conceptualización y diseño de productos publicitarios, tanto gráficos como audiovisuales, relacionados con el ámbito de la actividad turística, y apoyará con personal especializado en actividades de protocolo, actos institucionales, académicos, culturales y turísticos que realice el Consejo Provincial. El monto de este convenio es de nueve mil dólares y tiene una duración de dos años.



agenda

REVISTA COLOQUIO



EXPERTO FINANCIERO DESIGNADO PROFESOR ASOCIADO DE LA UDA

En un acto académico organizado por la Universidad del Azuay, se realizó la designación como Profesor Asociado de este Centro de Estudios al Dr. Steve H. Hanke, reconocido analista financiero, aclamado internacionalmente. La ceremonia se llevó a cabo en la Sala de Uso Múltiple de la UDA, luego de la cual se ofreció la conferencia de incorporación con el tema «Un manifiesto económico para el Ecuador»

Este evento se realizó gracias al apoyo

de la Fundación Hacia la Seguridad - Imperio de la Ley, dirigida por el Dr. Edgar Terán Terán, Ex Canciller de la República.

El Dr. Steve H. Hanke es un experto financiero, Profesor de Economía Aplicada y co-director del Instituto de Economía Aplicada y Estudios de Negocios Empresariales en la Universidad John Hopkins. Es miembro activo de la Facultad en The Colorado School of Mines y de la University of California en Berkeley.

LIBRO Y PANEL SOBRE ECONOMÍA

La UNIVERSIDAD DEL AZUAY, ILDIS, FLACSO, y UNICEF, realizaron la presentación del libro «Pobreza, dolarización y crisis en el Ecuador», del Dr. Carlos Larrea. El evento tuvo lugar en la Sala de Uso Múltiple de la UDA.

Este libro, en una primera parte, esboza la posición del Ecuador en el contexto latinoamericano para luego profundizar sobre la situación económica, en particular los antecedentes y efectos de la dolarización. Luego de la presentación de la obra que tuvo como exponente a su autor, el Dr. Carlos Larrea, y los comentarios del Dr. Fander Falconí, Coordinador del Área de Economía de la FLACSO, se realizó una mesa redonda con el tema «Dolarización y Convertibilidad: Una experiencia paralela» que tuvo como objetivo realizar un análisis comparativo de los mecanismos utilizados por Ecuador (dolarización) y Argentina (convertibilidad) en el marco de la crisis y la globalización. Los expositores de la mesa redonda fueron Saúl Keifman de Argentina, Carlos Parodi Trece del Perú y Carlos Cordero Díaz de Ecuador, el moderador fue el Ing. Francisco Salgado Arteaga, Vicerrector de la UDA.

IERSE FIRMA CONVENIO CON COPOE

En la Sala del Consejo Universitario se procedió a la firma del convenio entre el IERSE y el Consejo de Programación de Obras Emergentes de la Cuenca del Paute - COPOE - para realizar un proyecto de Implementación de un Sistema de Información Geográfica para la gestión y análisis de la información espacial de la Cuenca del Río Paute.

La firma del convenio marca el inicio de la realización de este proyecto que pretende implementar un Sistema de Información Geográfica de la cuenca del río Paute, que permita integrar una red de organismos que actúan en el desarrollo del territorio de la cuenca, con miras a conformar un sistema descentralizado de gestión de información geográfica, optimizando la generación e intercambio de datos espaciales y su aprovechamiento en medios informáticos, dirigido a aportar a una gestión territorial y ambiental que propicie el desarrollo sustentable, y el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

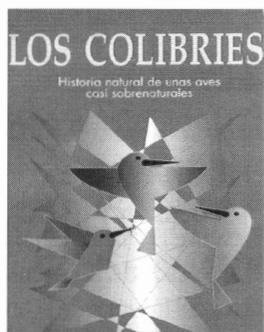
DISEÑO INAUGURA EXPOSICIÓN

La Facultad de Diseño de la UDA realizó una exposición de los mejores trabajos de sus estudiantes en las categorías de Diseño Básico, Diseño Textil, Diseño Gráfico y Diseño de Objetos. La inauguración se llevó a cabo en la sala de exposiciones de la Alcaldía de Cuenca.

La exposición denominada «Estados Alternos», es producto de un concurso inter-

no entre los estudiantes de la Facultad de Diseño. «Silla de ruedas 1» es el nombre del trabajo ganador del gran premio, realizado por Santiago Baculima y Antonio Harris, alumnos del noveno ciclo. El premio consiste en una beca estudiantil para el ciclo Marzo - Junio del 2004. Este trabajo además recibió la mención especial otorgada por la preferencia del público que asistió a la inauguración.





ORTIZ CRESPO, Fernando
Los colibríes: Historia natural de unas aves casi sobrenaturales.
Quito, Mariscal, 2003.

Es una obra post mórtem de Fernando Ortíz Crespo, publicada bajo el auspicio de Fundacyt, Senacyt, la Universidad del Azuay, Indurama, y el Grupo Moderna. El colibrí, ave exclusiva de América, símbolo de la filosofía que —según Horacio Cerutti— se construye desde el presente latinoamericano, aparece retratado en toda su vitalidad y esplendor en esta hermosa obra de Fernando Ortíz Crespo, paciente y apasionado contemplador y estudioso de la naturaleza. Por la calidad y el rigor de sus descripciones, el libro nos tienta, a través de sus 354 páginas, a palpar a estos seres alados, a perdernos en la intensidad de sus colores o a constatar la rapidez de este «minúsculo dardo». Esta es una obra que llama la atención por la calidad de la edición y la nitidez de las imágenes, dirigida a hombres y mujeres que, como el autor, se identifican con la defensa de la vida y de la naturaleza y se recrean en ella.

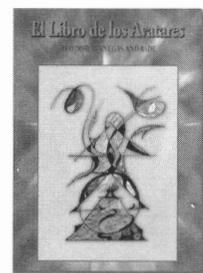
(Janeth Molina C.)



RODRIGUEZ CASTELO, Hernán
Literatura en la Audiencia de Quito Siglo XVIII, Vol. 1, 2
Casa de la Cultura Ecuatoriana, Consejo Nacional de Cultura, 2002

Los dos volúmenes completan el panorama de la literatura colonial en el territorio que hoy conforma la República del Ecuador, estudio iniciado por el propio autor con el volumen correspondiente al siglo XVII, publicado en 1980 por el Banco Central. Con el respaldo de una probada responsabilidad de investigador y de una competencia crítica, Rodríguez Castelo va desarrollando el marco histórico en que transcurrió morosamente la vida en la Real Audiencia de Quito, telón de fondo sobre el cual se proyectan las obras y los autores, algunos de ellos ciertamente poco conocidos en la historia de la literatura ecuatoriana. Especial interés tienen para nosotros los capítulos dedicados a Ignacio de Escandón y a Pedro Berroeta, sobre todo a este último, poeta cuencano de indiscutible mérito, que es rescatado, en estas páginas, del limbo al que había sido condenado injustamente por Isaac J. Barrera.

(Marco Tello E)



VANÉGAS ANDRADE, Teodoro
El Libro de los Avatares
Quito, Casa de la Cultura cuatoriana
2003, 152 pp.

Constituido en su mayor parte por piezas de largo aliento, sostenida inspiración, está escrito en versos libres, como corresponde a un hombre que amó la libertad sobre todas las cosas; versos en los que, con un estilo sobrio, pero apoyado en impactantes imágenes, trasvasa su mundo íntimo, sus rebeldías y sus pasiones, sus frustraciones y sus esperanzas ... Hay desengaño, sí, y callada resignación, en sus últimos textos, ante una realidad decepcionante, pero asumida con dignidad y valentía. La necesidad de trascender empuja al poeta a refugiarse en la esperanza, esta vez bajo la forma de «/.../ el Verbo y su signo la palabra/ como el más vivo ídolo/ de la perpetuidad/ del barro y de su aliento». Viajero impenitente y conocedor del ancho mundo, Teodoro siempre estuvo dispuesto a la lucha por sus hermanos de mil ciudades. En este libro, como en toda su obra, se evidencia la vocación revolucionaria del poeta. Tampoco podían faltar, en sus páginas, el amor y la ternura, tan caros a Vanégas Andrade ...

(Sara Vanégas Coveña)

libros



ADOUM, Jorge Enrique
De cerca y de memoria
Quito, Archipiélago, 2003

Pinceladas de la memoria que permiten conocer y recrear los encuentros y desencuentros de diversos hombres y mujeres que entraron en contacto fugaz o permanente con la vida de Adoum para desde esta perspectiva visualizar el siglo XX, sobre todo en su trama literaria y política.

La narración anecdótica fluye con espontaneidad, atrapando al lector y acercándolo a los hechos y a sus protagonistas desde la cotidianidad de sus historias personales. Ciertamente no es una biografía del autor; pero, a través de sus comentarios y recuerdos, se lo descubre, lúcido, agudo, ejercitando con maestría el dominio poético y narrativo, en esta obra que en realidad es una síntesis y memoria de su tiempo.

(Janeth Molina C)



UNIVERSIDAD-VERDAD
Revista de la
Universidad del Azuay
El Agua
Cuenca, agosto-diciembre 2003,
Nº 31-32

Hasta hace poco, pudo ser una exageración aquello de que las guerras del siglo XXI se desatarían por el control del agua; ahora, no parece muy lejano el día en que tal afirmación se convierta en realidad, por obra del incremento poblacional y de la devastación inmisericorde de la naturaleza. El problema es tratado in extenso en esta nueva entrega monográfica de UNIVERSIDAD-VERDAD, en la que colaboran profesores de las áreas académicas pertinentes de nuestro centro de estudios, así como expertos e investigadores de varios organismos de la ciudad. Se reproducen también documentos actualizados de organizaciones internacionales y de foros regionales y mundiales que se han llevado a cabo en los últimos años con la esperanza de sensibilizar a los gobiernos y de racionalizar las políticas de Estado en torno de este problema de dimensiones planetarias.



AGUILAR OREJUELA, Rodrigo
Colombia- Ecuador, un ejemplo
de convivencia
SERIE ENSAYOS N. 1
Universidad del Azuay,
enero 2004

Rodrigo Aguilar, triunfador en el Concurso Nacional de Ensayo, promovido por la Universidad del Azuay, logra combinar con éxito los aspectos generales de la relación entre Ecuador y Colombia con las aproximaciones a situaciones concretas. Desde la provincia de Esmeraldas, de la cual todos venimos pero no lo reconocemos, levanta su discurso para hilvanar las consecuencias para toda la nación del Plan Colombia. Logra, de este modo, mostrar la relación entre la profunda trama social, humana, económica, que se vive en la frontera y la lógica muchas veces desquiciada de los Estados embarcados en una guerra permanente. Por ejemplo, la salsa sirve no solo para bailar sino para mostrar cómo la red cultural se teje entre Ecuador y Colombia; y de qué manera esa música termina por convertirse en aquella que conforma nuestro gusto musical, nuestra identidad profunda.

(Carlos Rojas Reyes)



En el centenario de

César
Andrade y
Cordero
(1904-1987)



*«Habitante apacible reflejado en ti mismo,
te buscaré en las manos inocentes del aire,
en la azul cabellera de las aguas de otoño,
en el país sagrado de la rosa, en la leve
pupila del aljófara, en la íntima y tranquila
pubertad de los tréboles que empozan la verdura»*

(De «Elegía en la muerte de mi padre»)



UNIVERSIDAD DEL
AZUAY

Dr. Mario Jaramillo Paredes
RECTOR

Ing. Francisco Salgado Arteaga
VICERRECTOR

Econ. Carlos Cordero Díaz
**DECANO GENERAL
ADMINISTRATIVO Y FINANCIERO**

Ing. Jacinto Guillén García
**DECANO GENERAL
DE INVESTIGACIONES**

Mst. Jorge Quintuña Álvarez
**DECANO de la Facultad de Filosofía, Letras y
Ciencias de la Educación**

Ing. Miguel Moscoso Cobos
**DECANO de la Facultad de Ciencias de la
Administración**

Arq. Patricio León Bustos
DECANO de la Facultad de Diseño

Dr. Patricio Cordero Ordóñez
DECANO de la Facultad de Ciencias Jurídicas

Dra. Myriam Briones García
**DECANA de la Facultad de Ciencia y
Tecnología**

Padre Antonio Alonso M.
DECANO de la Facultad de Teología

Dr. Edgar Rodas Andrade
DECANO de la Facultad de Medicina

Av. 24 de mayo 7-77 y Hernán Malo
Telfs: 593 7 2881333
Fax: 593 7 2815997
e-mail: jmolina@uazuay.edu.ec

Apartado 981
Cuenca - Ecuador



36 años al servicio de la sociedad